



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

### Ante el viaje

## Lo que aprueba EISENHOWER

El capitán general de la Región de Madrid, en uso de sus facultades superiores, ha negado su aprobación a la sentencia dictada por el Tribunal Militar contra dieciséis enjuiciados, de entre los cuales el más gravemente acusado es el diplomático don Julio Cerón Ayuso, militante de la Democracia Cristiana. Ha sido éste condenado a cuatro años de prisión en vez de a los diez que para él había pedido el fiscal. Al capitán general le ha parecido demasiado elemental, y pide una mayor severidad. Así quedan desautorizadas por él las deliberaciones de quienes — todos militares — han tenido a su cargo el castigo de unos ciudadanos civiles por unas actividades meramente políticas.

Pero el capitán general ¿es un jurista? No; no lo es ni tiene por qué serlo. Es sólo un militar de más categoría que los otros y, desde luego, más representativo de la voluntad y de la autoridad del Gobierno. El no tiene por qué estar especialmente capacitado, por estudio ni por conciencia, para establecer relaciones jurídicas de causa a efecto. Le basta con que a su condición militar le parezca poco — aunque ese poco sea cuatro años de prisión — el castigo que se impone a un hombre de categoría nada más que civil que pretende asociarse a una manifestación pacífica de disconformidad contra el desgobernado que sobre el país ejerce su Ejército de manera absoluta desde hace más de cuatro lustros.

No; ni el capitán general ni los demás militares que juzgan a los ciudadanos españoles tienen que ser juristas. El estudio del Derecho y las especulaciones sobre él tienen en España su lugar en el terreno de lo universitario y de lo académico; pero el ejercicio de la llamada justicia, contra las actividades meramente políticas de los españoles que reclaman su dignidad civil, está a cargo de un Ejército que no necesita material norteamericano para ejercer esas funciones, aunque sí para mantenerse en el lugar desde donde las ejerce.

En esa situación mantienen al pueblo español sus actuales gobernantes. A respaldarlos y afirmarlos no solamente con aquel material, sino con el efecto moral de su presencia y de su abrazo, se apresta a ir a Madrid el general Eisenhower, Presidente de los Estados Unidos de América, ipaladin — según él — de esas libertades que hacen la dignidad humana. Mucho nos satisface la actitud de protesta que contra esa conducta manifiestan las grandes organizaciones sindicales norteamericanas por el amplio telegrama que han dirigido a nuestra Unión General de Trabajadores de España.

Pero en otros países, la protesta viene de arriba. Digamos a ese respecto que una emisión oficiosa de la Radio Nacional de España ha dirigido duros ataques a la Gran Bretaña, acusándola enconadamente de ser contraria al proyectado viaje del Presidente Eisenhower a Madrid. Sería cosa de felicitar al Gobierno británico, aunque en su actitud, más que una simpatía, viéramos sólo el pudor y un sentido político de más largo alcance que el norteamericano. Además, esa diatriba radiada por el franquismo, con sarcasmos para la democracia, se ha extendido con irritada virulencia al notabilísimo y amplio artículo que sobre la situación de España ha publicado Ian Gilmour en «Spectator», de Londres, con el título de «Franco's Spain». De él traducimos ahora sólo esta frase: «Norteamérica ha desacreditado las ideas democráticas y ha desalentado a los demócratas.» Si; Norteamérica tira por la borda lo poco pero grande que hay en su historia; Norteamérica no se da cuenta de que los momentos de espléndida prosperidad pasan y que el recuerdo de las conductas queda.

### Monseñor Tedeschini

## El cardenal amigo

De la amplísima Plaza Mayor de Madrid, provista de nueve accesos entre sus portales y adornada con cuatro torres, se ha dicho acertadamente que «es una historia de piedra», pues allí se celebraban corridas de toros, torneos de caballeros, coronaciones de reyes, canonizaciones de santos, quemas de herejes — en un solo auto de fe que duró doce horas fueron achicharrados veintidós judaizantes — y otros espectáculos muy del gusto de nobles y plebeyos en el siglo XVII.

Casi alejada está la Plaza de Santa Cruz, que mejor debería llamarse plazuela comparada con la Mayor, por ser de pequeñas proporciones. En tal plaza o plazuela se yergue un viejo edificio que fue cárcel de Corte — de ella sacaron al general Riego para llevarlo al patíbulo —, pero que hoy tiene traza palaciega. Hace diez años se le agregó por la parte posterior la suntuosa residencia del marqués de Viana, y con esa agregación, más reformas interiores que simultáneamente se hicieron, el edificio multiplicó la magnificencia que ya tenía cuando lo conocí yo en 1919, siendo ministro de Estado a cargo del conde de Romanones, magnificencia realizada ya entonces por ricos tapices y soberbias pinturas. Ni el Quai d'Orsay de París, ni el Foreign Office de Londres, ni el Departamento de Estado de Washington le llegan con mucho en punto a suntuosidad al ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid.

Si la Plaza Mayor es una historia de piedra, la Plaza de Santa Cruz es una historia de baldos. Los patios arcos de amélla son testigos de la decadencia española y las cines de desahucio de legajos archivados en el Palacio de Santa Cruz prisioneran muchos testimonios vergonzosos.

Los bohemios tratados de 1659 y 1898  
No todo dicho baldos ha perdido color con el tiempo. Por ejemplo, las cintas de los humillantes acuerdos con Washington en 1953 son recientes, y apenas se habrán concluido de atar las del expediente relativo al tricentenario del Tratado de los Pirineos, conmemorado a fines de octubre último en medio del cauce y en ambas orillas del Bidasoa.

Algunos de mis lectores quizá recuerden un artículo que publiqué en septiembre, titulado «La isla de los Faisanes» comentando la porfia puesta por el ministro franquista Fernando María Castiella para que los generales De Gaulle y Franco se entrevistaran en dicho islote a pretexto de cumplir tres siglos — se cumplieron el 7 de agosto — de la firma del referido Tratado. Como todo pobre porfiado saca siempre limosna, Castiella la obtuvo, aunque mezquino, consistiendo en que se avisara con él en la isleta fluvial su colega galo Couve de Murville, al que envolvió entre troyes de elocuencia prefabricada, tirando de paso un hazcho contra los republicanos españoles acogidos a la hospitalidad francesa.

«Como es posible que un gobernante español, sean cualesquiera sus móviles, se aferrara a celebrar con desmedida pompa una de las páginas más vergonzosas de nuestra historia? Porque el susodicho Tratado y sus instrumentos accesorios chorrean ignominia. Mediante ellos, Felipe IV, además de ceder cuantos territorios se le exigían, entregó su hija María Teresa a Luis XIV.

En la pérdida de dignidad nacional que caracteriza la época franquista, nadie se ha preocupado por el ultraje que entraña semejante conmemoración. Al contrario, «ABC», periódico que presume de quintaesenciar el patriotismo, escribió: «La historia quedó atrás, y en la conmemoración de lo menos es que, por la paz que ahora se festeja, España perdiera el Rosellón, el Artois y otros territorios, sino que alcanzara la bienaventuranza de la paz... Una paz, de cualquier clase que sea, siempre ha de ser recordada con júbilo.»

Por lo visto, ha perdido ya todo ese la ensalzadísima frase de Méndez Núñez ante Valparaíso: «Más vale honra sin barcos que barcos sin honra.»

### Por Indalecio Prieto

Y para valorar como acaba de valorarse la llamada Paz de los Pirineos que, salvo nuestras menguas territoriales, careció de efectividad, hay que echar al olvido nada más y nada menos que la artera invasión napoleónica y los gloriosos combates que contra ella libró heroicamente nuestro pueblo. Permiséase que los españoles en exilio nos sonrojemos de tanta vileza. A los de dentro de España les prohibo ponerse colorados. [Los tomarían por rojos!]

Siendo la tesis, novísima en las inmaculadas columnas del «ABC», dispóngase la próxima generación a festejar, con mayor pompa si cabe, el primer centenario del Tratado de París de 1898, mediante el cual los Estados Unidos despojaron a España de cuanto le restaba de su imperio colonial. También aquel despojo en el que don Eugenio Montero Ríos desempeñó el mismo triste papel de plenipotenciario impotente y vilipendiado que en 1659 le cupo a don Luis de Haro, fue una bienaventuranza. Como las cosas deben tomarse con tiempo, Fernando María Castiella, experto en la conmemoración de capitulaciones deshonrosas, debe comenzar ya los preparativos para 1898.

Andará ahora, del modo que buenamente pueda, las hilachas históricas que constituyen el precedente prefacio, con una serie de menudos recuerdos personales que quiero tejer en los siguientes renglones. El anudamiento proviene de que la primera vez que vi a Monseñor Federico Tedeschini, fallecido días atrás en Roma, fue en el Palacio de Santa Cruz.

El prelado y el hereje  
CORRÍA el año 1923 y era ministro de Estado don Santiago Alba, en cuyo antepaño aguardaba yo a ser recibido. Abríese la puerta del despacho y, acompañado hasta ella por el ministro, apare-

ció el embajador franquista en Estados Unidos don José María de Arellano. Los detenidos son por lo general estudiantes pertenecientes a la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas y a la Escuela de Altos Estudios Comerciales de Bilbao.

Se pone este suceso en relación con el hecho de haber aparecido inscripciones en las paredes y octavillas clandestinas de orientación nacionalista vasca.

Más bombas  
Aparte de la bomba que estalló en el Gobierno civil de Vitoria, suceso del que dimos cuenta en nuestro número anterior, estalló otra en la casa del diario falangista de Bilbao «Herrería», otra en la sede principal de la policía de la misma capital y otra cuarta en el periódico «Alerta», de Santander. Al parecer, estos artefactos, todos ellos de pequeña potencia, causaron escasos daños materiales, bien que la fuerza de las detonaciones hubiesen producido bastante alarma.

Detenciones en Bilbao  
Noticias de Bilbao refieren que la policía ha detenido a quince estudiantes acusados de propaganda nacionalista vasca. Entre ellos se encuentra el joven Francisco Bergé Escudriaza, de 21 años de edad, pa-

triente del embajador franquista en Estados Unidos don José María de Arellano.

Detenciones en Bilbao  
Noticias de Bilbao refieren que la policía ha detenido a quince estudiantes acusados de propaganda nacionalista vasca. Entre ellos se encuentra el joven Francisco Bergé Escudriaza, de 21 años de edad, pa-

triente del embajador franquista en Estados Unidos don José María de Arellano.

triente del embajador franquista en Estados Unidos don José María de Arellano.

### Opiniones

## De Marx a Keynes

JAMAS el viento revisionista ha soplado tan fuerte como ahora sobre los partidos socialistas de Occidente. El Partido Socialista Belga, después de largos estudios, acaba de adoptar un nuevo programa. En Francia, una Comisión de estudios doctrinales, presidida por Jules Moch, ha comenzado una serie de trabajos con idéntico fin. ¿Será cosa de añadir la declaración de Mendes-France por la que explica su adhesión al socialismo, quizá más estricta que herética?

Pero ese socialismo renovado ya no es exactamente el socialismo de los marxistas ni, menos aún, de Carlos Marx. Todos los que contribuyen a la elaboración de la nueva doctrina rechazan el carácter dogmático que ha adoptado el comunismo a partir de Lenin y, sobre todo, desde Stalin. La «ideología», transformada en fundamento de una doctrina, que no es por cierto inmutable como una verdad revelada, es atentamente vigilada en su evolución por el Partido.

Marx, que ha condenado siempre con desprecio la ideología que imponía al espíritu la soberanía de los hechos, no ha sido admitido jamás por los socialistas como el único maestro. Algunos han hecho siempre reparos a ciertas ideas marxistas; otros han sentido francamente. La socialdemocracia alemana ha sido sin duda la más fiel a la doctrina de Marx. Sin embargo, ha sido de su seno de donde surgió Bernstein, cuya doctrina revisionista fue rechazada por el Congreso, pero no expulsada del autor. Entre los más ortodoxos se pueden notar no pocas divergencias, incluso en Bebel mismo hay discrepancias respecto al marxismo. En los otros partidos occidentales la influencia fue aún mucho más débil, a veces puramente superficial cuando no prácticamente nula, como en Inglaterra. Los que ahora se proclaman marxistas son cada día menos, y su marxismo acepta divergencias que hubiesen parecido escandalosas hace cincuenta años. Ciertos programas, especialmente el programa de la Internacional Socialista, declaran expresamente que el socialismo no repudia ninguna escuela, ninguna doctrina, y deja a cada partido miembro y a cada militante la libre elección de su fuente doctrinal.

Los estudios de Marx sobre el capitalismo y las consecuencias que él ha sacado de sus estudios, aplicadas al terreno político, se consideran, en general, sobrepasadas por los acontecimientos, no obstante el valor que conservan todavía muchos de sus análisis. Pero todas las observaciones sobre las cuales ha fundado su doctrina se refieren al estado del capitalismo al mediar el siglo XIX. Es fatal que un siglo más tarde los hechos ya no sean los mismos y, consecuentemente, todo el sistema, tan sólidamente construido, tenga que ser modificado.

La importancia esencial que Marx atribuye al concepto de propiedad, tanto que le parecía la piedra angular del edificio capitalista, es hoy una tesis discutida y, sobre todo, se le concede una importancia limitada. La función directora del capitalismo está ya más en las manos de los técnicos que en las de los propietarios de las empresas; incluso cuando las dos cualidades — técnico y propietario — están reunidas en las mismas manos, la función técnica do-

mina a la del propietario. El traspaso de la propiedad capitalista a la colectividad ya no es la condición esencial para el establecimiento del socialismo; no basta; puede también no ser necesario. Lo esencial radica en el traspaso de la disposición de los productores. Es desde este punto de vista como deben ser consideradas las nacionalizaciones. Es decir, tiene que ser realizada de acuerdo con el interés del desarrollo de la producción y, consecuentemente, en los sectores esenciales para la orientación y la expansión de la economía. Conviene que se extiendan — las nacionalizaciones — en la medida y donde sea necesario para la ejecución de la proyección económica. Pero no es indispensable que se extiendan hasta absorber todos los sectores, lo que puede incluso ser perjudicial.

La creación de este mecanismo permite obtener considerables resultados, pero es preciso, previamente, determinar el objetivo para cuya consecución será utilizado. Aquí entra en juego la propiedad económica, que es un poder de hecho, y no en la mutación jurídica o en la explotación del individuo, sino la propiedad económica. La fórmula tradicional que condensa la propiedad capitalista de los medios de producción y de cambio, resulta inadecuada. Carece, pues, de razón atribuir la conveniencia de las nacionalizaciones al hecho de que se haya transformado la propiedad.

Lo que es fundamental en el nuevo pensamiento socialista es la dirección colectiva de la producción y no la propiedad de los medios de producción y de cambio. Una dirección consciente y orientada, no hacia el interés del individuo, sino al servicio de la colectividad. Ya Marx había señalado que los hechos económicos son hechos sociales y no individuales. Hoy, después de Keynes, es una verdad universalmente admitida y una evidente banalidad. Ha de tener como consecuencia que el beneficio individual no puede dirigir el mundo sin exponerse a provocar el desorden.

Es preciso, pues, imprimir a la dirección económica un esfuerzo constante de previsión y dar a este esfuerzo un carácter colectivo, unánime. Tal esfuerzo adquiere la forma de proyección económica. La idea de la planificación es de origen marxista, pero no se encontrará que el germen en la obra del Maestro. La idea se ha desarrollado «más allá del marxismo», decía Henri de Man. Pero mientras en los comunistas la idea tomaba un carácter estatal, conserva en los países libres el aspecto de voluntaria y concertada que le da la potencia de todas las voluntades juntas en su concepción, en lugar de la sequedad deprimente de una orden.

La proyección económica saca su fuerza de la unanimidad que surge en torno suyo. Esta fuerza tiene que ser alimentada y renovada continuamente por la colectividad. A ésta corresponde crear los medios de ejecución y ponerlos a la

disposición de los productores. Es desde este punto de vista como deben ser consideradas las nacionalizaciones. Es decir, tiene que ser realizada de acuerdo con el interés del desarrollo de la producción y, consecuentemente, en los sectores esenciales para la orientación y la expansión de la economía. Conviene que se extiendan — las nacionalizaciones — en la medida y donde sea necesario para la ejecución de la proyección económica. Pero no es indispensable que se extiendan hasta absorber todos los sectores, lo que puede incluso ser perjudicial.

### Por Paul Ramadier

rección económica, que es un poder de hecho, y no en la mutación jurídica o en la explotación del individuo, sino la propiedad económica. La fórmula tradicional que condensa la propiedad capitalista de los medios de producción y de cambio, resulta inadecuada. Carece, pues, de razón atribuir la conveniencia de las nacionalizaciones al hecho de que se haya transformado la propiedad.

Lo que es fundamental en el nuevo pensamiento socialista es la dirección colectiva de la producción y no la propiedad de los medios de producción y de cambio. Una dirección consciente y orientada, no hacia el interés del individuo, sino al servicio de la colectividad. Ya Marx había señalado que los hechos económicos son hechos sociales y no individuales. Hoy, después de Keynes, es una verdad universalmente admitida y una evidente banalidad. Ha de tener como consecuencia que el beneficio individual no puede dirigir el mundo sin exponerse a provocar el desorden.

Es preciso, pues, imprimir a la dirección económica un esfuerzo constante de previsión y dar a este esfuerzo un carácter colectivo, unánime. Tal esfuerzo adquiere la forma de proyección económica. La idea de la planificación es de origen marxista, pero no se encontrará que el germen en la obra del Maestro. La idea se ha desarrollado «más allá del marxismo», decía Henri de Man. Pero mientras en los comunistas la idea tomaba un carácter estatal, conserva en los países libres el aspecto de voluntaria y concertada que le da la potencia de todas las voluntades juntas en su concepción, en lugar de la sequedad deprimente de una orden.

La proyección económica saca su fuerza de la unanimidad que surge en torno suyo. Esta fuerza tiene que ser alimentada y renovada continuamente por la colectividad. A ésta corresponde crear los medios de ejecución y ponerlos a la

disposición de los productores. Es desde este punto de vista como deben ser consideradas las nacionalizaciones. Es decir, tiene que ser realizada de acuerdo con el interés del desarrollo de la producción y, consecuentemente, en los sectores esenciales para la orientación y la expansión de la economía. Conviene que se extiendan — las nacionalizaciones — en la medida y donde sea necesario para la ejecución de la proyección económica. Pero no es indispensable que se extiendan hasta absorber todos los sectores, lo que puede incluso ser perjudicial.

La creación de este mecanismo permite obtener considerables resultados, pero es preciso, previamente, determinar el objetivo para cuya consecución será utilizado. Aquí entra en juego la propiedad económica, que es un poder de hecho, y no en la mutación jurídica o en la explotación del individuo, sino la propiedad económica. La fórmula tradicional que condensa la propiedad capitalista de los medios de producción y de cambio, resulta inadecuada. Carece, pues, de razón atribuir la conveniencia de las nacionalizaciones al hecho de que se haya transformado la propiedad.

Lo que es fundamental en el nuevo pensamiento socialista es la dirección colectiva de la producción y no la propiedad de los medios de producción y de cambio. Una dirección consciente y orientada, no hacia el interés del individuo, sino al servicio de la colectividad. Ya Marx había señalado que los hechos económicos son hechos sociales y no individuales. Hoy, después de Keynes, es una verdad universalmente admitida y una evidente banalidad. Ha de tener como consecuencia que el beneficio individual no puede dirigir el mundo sin exponerse a provocar el desorden.

Es preciso, pues, imprimir a la dirección económica un esfuerzo constante de previsión y dar a este esfuerzo un carácter colectivo, unánime. Tal esfuerzo adquiere la forma de proyección económica. La idea de la planificación es de origen marxista, pero no se encontrará que el germen en la obra del Maestro. La idea se ha desarrollado «más allá del marxismo», decía Henri de Man. Pero mientras en los comunistas la idea tomaba un carácter estatal, conserva en los países libres el aspecto de voluntaria y concertada que le da la potencia de todas las voluntades juntas en su concepción, en lugar de la sequedad deprimente de una orden.

La proyección económica saca su fuerza de la unanimidad que surge en torno suyo. Esta fuerza tiene que ser alimentada y renovada continuamente por la colectividad. A ésta corresponde crear los medios de ejecución y ponerlos a la

disposición de los productores. Es desde este punto de vista como deben ser consideradas las nacionalizaciones. Es decir, tiene que ser realizada de acuerdo con el interés del desarrollo de la producción y, consecuentemente, en los sectores esenciales para la orientación y la expansión de la economía. Conviene que se extiendan — las nacionalizaciones — en la medida y donde sea necesario para la ejecución de la proyección económica. Pero no es indispensable que se extiendan hasta absorber todos los sectores, lo que puede incluso ser perjudicial.

### Como en el «Tenorio»

## ¡Cuán gritan esos estúpidos!

En la cena de despedida, en Bonn, al señor Castiella, el ministro alemán de Asuntos Exteriores, Von Brentano, le dirigí un discurso. Recogiendo «ABC», termina su información de esta manera:

«El pueblo alemán —añadió— está muy complacido con esta visita, hecho indiscutible a pesar de las manifestaciones de los organizados por unos cuantos «muchachos estúpidos». Estos no representan a Alemania —subrayó Von Brentano.»

Esa alusión a la manifestación de los «muchachos estúpidos», es decir, a la gran pita tributada a Castiella, puede encontrarse sólo en la edición de la mañana de «ABC» (12 noviembre). En la edición de la tarde, aunque subsistía todo el resto de la información, esas palabras habían desaparecido. Ellas dan idea de la importancia que tuvo la manifestación fonética. Se produjo cuando el señor Castiella estaba firmando el Libro de Oro de la ciudad, y parece que la letra no le salió muy bien. Von Brentano, como en el primer verso del «Tenorio», exclamó indignado:

«¡Cuán gritan esos estúpidos!»

### Comentario

## Al revés te lo digo...

No sé por qué —pero tiene que ser por algo— se me viene a las mentes, y desde éstas a la pluma, un recuerdo que bien puede reemplazar a un oportuno y aleccionador comentario sobre los muy contrarios usos que puede hacerse de las buenas palabras cuando no se dispone de ellas. La libertad por sus reacciones de alcoholizado y de ecurrénte. Estaba de recadero en un establecimiento y, mientras recorría las calles a buen paso, solía proclamar con poderosa voz sus sentimientos antimonárquicos. «¡Mutis, mutis!», gritaba refiriéndose a una mutación de las instituciones. «¡Mutis con benevolencia!», añadía con tranquilizadora intención. Pero a veces no se quedaba ahí, y sus voces desembocaban en un sonoro «¡Viva la República!».

Tales desahogos proporcionaron a aquel buen e inofensivo Perico no pocas calabazadas; pero aquellos encierros se le daban sólo a título de borracho y no de elemento subversivo, ya que sus famosos vivas eran considerados nada más que como «cosas» de Perico Verdégray.

Así llegó Perico, con edad ya madura, a los tiempos en que decaía la dictadura del general Primo de Rivera y en que desfallecía con ella el rigor de los defensores de la monarquía. Buena ocasión para los espíritus liberales fue aquella proyección cívica que, incluida en el programa de feria y según vieja tradición, se celebraba todos los años para llevar una corona de flores al monumento que contenía las cenizas de los mártires de la libertad, víctimas del terror fernandino de 1824.

Ya no existe aquel monumento. El régimen del Caudillo lo ha demolido en explicable desagravio a la memoria de Fernando VII. Durante muchísimos años, en el día 24 de agosto, había llegado hasta él aquella llamada procesión encabezada por un buen grupo de concejales en traje de etiqueta, con maceros y banda de música. Algún concejal más o menos liberalote era encargado de decir el discurso, que terminaba invariablemente con un viva a la libertad. Pero aquel acto de común aversión a una pasada tiranía, no por eso tenía verdadera intención política.

Otra fue la significación que, en aquellos últimos tiempos del general Primo de Rivera, se le dió improvisadamente por liberales, republicanos y socialistas. Grande fue aquel día la concurrencia y no faltaron vivas a la República. Desde una esquina de la Avenida, el comisario de policía vigilaba el paso de la manifestación, asistido por un grupo de agentes. De pronto, en aquel maremágnum se levantó una voz inconfundible: «¡Muera el rey!» El comisario torció el gesto y ordenó a unos agentes que buscaran a Verdégray. Llegó éste conducido y temiendo lo peor.

— A sus órdenes, don Salvador —saludó respetuosamente. — Mira, Perico —le dijo el comisario—; estoy dispuesto a que no sigas abusando de la benevolencia que tengo para contigo. Te prohibo terminantemente que des mueras. Da los vivas que quieras; pero en cuanto des una muera, te mando derecho al calabozo. ¿Entiendes? Pues ya lo sabes; vivas, los que te dé la gana; pero mueras, ninguno. Y, por esta vez, puedes marcharte.

— Muchas gracias, don Salvador, y siempre a sus órdenes. Perico Verdégray se perdió en la calzada multitud. Poco después se oyó su voz estentórea:

— ¡Viva la mortalidad regia!

Pericoles GARCIA

### De España

## ACOTACIONES

Si unas cierran, otras se abren

CABA de fundarse la sociedad anónima «Celulosa de Cuenca». Cuatrocientos millones de pesetas de capital, la mitad suscrita por la sociedad americana Parsons y Whittemore. Producirá, con técnica americana, pasta de papel Kraft.

Esta misma pasta la fabricaba La Papelera Española en su factoría de Valencia y

ha cerrado puertas y licenció su personal obrero.

Una de las actividades industriales que en España ac-

Por J. B.

sa de manera más aguda la crisis económica es, justamente, la industria papelera. ¡Amárrneme esa mosca por el rabo!

Manufacturas Mecánicas Madrileñas

Esta empresa, por su junta extraordinaria, se propone, de acuerdo con la ley de 1 de septiembre de 1939, intervenir la sociedad a fin de sacarla de las dificultades donde se ha metido.

Preside la sociedad don Nicolás Franco, hermano del Caudillo. Repetimos la información para que no se desespiste el lector.

Se asegura que el Gobierno o el ministerio correspondiente está dispuesto a intervenir, lo que supone avances del Estado, protección y otras minucias rentables y salvadoras.

No es que nos parezca mal que al Estado intervenga una industria para evitar su cierre. No por los accionistas, que a eso se exponen cuando compran acciones y el riesgo es, al decir de los economistas burgueses, el gran mérito del capital, sino por los obreros y empleados que sufrirían las consecuencias más duras quedando sin empleo.

Presidirá el compañero Manuel Muñío e intervendrán como oradores los compañeros Gabriel Pradal y Rodolfo Llopiés. ¡Compañeros, amigos, simpatizantes: acudid todos!

ción de la renta del trabajo, hundimiento de artesanos y pequeñas industrias, los grupos financieros, los monopolios, en una palabra, los pulpos económicos, se felicitan y siguen aborreciendo el intervencionismo estatal.

Ya no es lo mismo cuando las víctimas son los accionistas. ¡Ah!, entonces ahí está el Estado con su rica cuenta de deficiencia del Banco de España para salvar la situación. Para algo el Estado capitalista es el Consejo de administración de la sociedad burguesa. Su misión es salvar accionistas de la ruina, favorecer sus ingresos, eximirlos de impuestos y suplirlos cuando no se atreven a correr por ellos el riesgo de montar una siderúrgica moderna o colonizar la provincia de Badajoz.

Si después de correr el riesgo, la empresa es rentable, entonces se denuncia la incompetencia del Estado para dirigir empresas públicas y se logra convencer al Estado para que ponga en circulación acciones de las empresas rentables e invitar a los poseedores de capital que las adquieran porque ya se ha eliminado el riesgo y ya se ha asegurado la rentabilidad.

La intervención del Estado en M.M.M. tiene la misma función. Resolver las dificultades que accionistas, dirección técnica y Consejo de Administración han sido incapaces de resolver, y cuando han sido resueltas, cesar la intervención para que gocen del beneficio los accionistas.

Si esa fuera la buena escuela, pensar sólo en los accionistas, también nosotros nos

«Considero como usted, que el destino histórico nos ha unido a usted, al Duce y a mi en forma indisoluble.» (De la carta de Franco a Hitler en 26 febrero 1941.)

Abrazando a Franco, el Presidente Eisenhower, en nombre de los Estados Unidos, rehabilita la memoria de Hitler y de Mussolini y la de los ahorcados de Nuremberg.

«Considero como usted, que el destino histórico nos ha unido a usted, al Duce y a mi en forma indisoluble.» (De la carta de Franco a Hitler en 26 febrero 1941.)

Abrazando a Franco, el Presidente Eisenhower, en nombre de los Estados Unidos, rehabilita la memoria de Hitler y de Mussolini y la de los ahorcados de Nuremberg.

# Desde Buenos Aires

## Un arzobispo trabucaire

Por Juan Navarra

EN estos días hay mar de fondo en el mundo católico argentino, con encrespadas olas que amenazan la estabilidad de la nave. Fermento de esa turbulencia y agitación es la gran familia levantista de la actividad eclesial, encabezada por el arzobispo, monseñor Antonio José Plaza, que ya anteriormente nos tenía habituados a ciertas actitudes no bien avenidas con la severidad de su rango y a afirmaciones que no son las más demostrativas de la misericordia divina al sostener públicamente, con ocasión de intensa y alarmante epidemia de poliomielitis, causante de muchas defunciones en la grey infantil, que tal peste era expresión del enojo de Dios y el castigo consistente a la falta de fe religiosa de los padres de aquellos enfermos.

Ahora ha convertido la Semana Social celebrada en su archidiócesis de La Plata en una descarada serie de actos de propaganda peronista, con escándalo e indignación no sólo de la democracia argentina, sino también de los católicos sensatos que consideran que la espiritualidad de la religión no debe caminar por vericuetos harto fangosos, como son los del peronismo. En la prensa metropolitana se acusa diariamente la encendida protesta contra la actitud del arzobispo Plaza de entidades que se mueven en el seno de la Iglesia y recuerdan las tropelías de todo género cometidas por el dictador depuesto en septiembre de 1955, principalmente la quema de la bandera argentina y de los templos, que monseñor, en un rasgo de impudor, lo ha atribuido a la ingenuidad de los masones, como un año, un predicador, con igual desparpajo, lo achacó a los exiliados españoles.

La conmoción ciudadana ha sido tal que hasta las Fuerzas Armadas, en comunicando a la prensa, se han creído obligados a hacer público que «no hay posibilidad de un retorno del tirano», lo que significa que el Ejército no está dispuesto a permitir la presencia de Perón en el país. Ello ha obligado a monseñor Plaza a un cuarto de conversión y a diluirse en explicaciones que a nadie han convencido. No se olvida que ha viajado a Ciudad Trujillo para entrevistarse con Perón, el acumulador incendiario de templos, para tratar —la sospecha no es vana— del aprovechamiento del caudal de votos peronistas en las anunciadas elecciones generales de marzo próximo. Que es, en definitiva, de lo que se trata en toda esta zagalarda, cuya finalidad es exclusivamente electoral, aunque para ello haya que involucrar la santidad de la religión. Como se ve, este jerarca de la Iglesia argentina es digno émulo de aquellos paraguales españoles que levantaban el brazo para el salud fascista. ¡Un perfecto cura trabucaire!

Y a propósito de curas trabucaires...

Se han sentido atacados por ella en sus estructuras fundamentales, han conservado el sentimiento de angustioso llanto que entonces sintieron, y muy particularmente los obreros y campesinos, las primeras y las más dolorosas víctimas de la gran recesión. No basta evitar el paro forzoso; es necesario que se desarrolle expansivamente la economía, que aumente su productividad a fin de que, empleadas todas las fuerzas, se acreciente la producción y mejore el nivel general de vida.

Es preciso, en fin, que el proletariado de esta actividad sepa que no se producirá el injusto espectáculo de ver aumentar los beneficios capitalistas sin un crecimiento mucho mayor de la renta del trabajo. Hay que evitar que el juego de la acumulación capitalista desemboque, como Marx lo preveía, en la acentuación del pauperismo del proletariado. Los recientes programas socialistas insisten en la importancia de los Sindicatos y de los convenios colectivos que crean el clima social sin el cual no se puede desarrollar la productividad y sin el cual la repartición del producto de la economía se hace en beneficio del capital; sobre los impuestos, que deben redistribuir la renta nacional, y también sobre la Seguridad Social, que tiene por misión preservar al trabajador de los riesgos del trabajo y de la vejez.

Tales son los principios sobre los cuales los socialistas de hoy quieren orientar la sociedad hacia un progreso constante. No es razonable decir que un marxista tenga necesariamente que rechazarlos porque no están incluidos ortodoxamente en la doctrina del Maestro; pero otros hombres pueden admitirlos, aunque no seigan a Marx hasta las últimas consecuencias de su doctrina o no acepten algunas de sus tesis fundamentales.

# De Marx a Keynes

(Viene de la primera página.)

en juego una noción tomada de Keynes y de la escuela económica sueca: la del pleno empleo o de trabajo para todos, impedir el paro forzoso. Que todos los instrumentos de la producción, que todas las energías humanas, sean empleadas de la manera más útil posible, de acuerdo con las directrices trazadas por la planificación, he ahí la finalidad que los socialistas —y reconozco que no son sólo ellos— proponen a la economía nacional.

En esto reside la enseñanza de la gran lección de la crisis mundial. Muchos países que



SAINT HENRI

El domingo 12 de noviembre celebró junta general extraordinaria la Sección local UGT de Saint Henri.

Se dio lectura de la Memoria que el Comité departamental de Bonaire del Ródano presentó para ser discutida en el Consejo departamental a celebrarse el domingo día 8. Después de aprobarse dicho documento, se procedió a la elección de los delegados de esta Sección al referido comité, siendo propuestos, y nombrados los compañeros Francisco Barral, Ramón Cano, José Entinse, Eustrasio Mesa, Miguel Caraballo y Manuel Cobo.

Seguidamente la Comisión de escrutinio compuesta de los compañeros Eustrasio Mesa, Pedro Tejedor Escribano y Francisco Gálvez emitió dictamen de la votación efectuada el 25 de octubre para la elección de Comité local de la UGT, cuyo resultado fue el siguiente:

Presidente, Mique, Caraballo Mesa; secretario, Pedro Tejedor Escribano; tesorero, Edeimiro Moreta Vega; vocales, José Entinse, Correa y Francisco Navarro Villacampa. — El Comité.

EL SOCIALISTA  
Gérant: R. DONAS  
60, rue Sainte — Marsella

# El cardenal amigo

(Viene de la primera página.)

ció el Nuncio de Su Santidad que, tiempo después y desmenuando la Nunciatura en nuestra República, ascendería a cardenal.

Me sorprendió la gallarda figura de aquel prelado de cincuenta años, en quien, por su talla y por la elegancia con que recogía el manto, encontré singular semejanza —perdónese el cotejo si se toma a irreverencia— con el torero Luis Mazzantini, de estampa pareja y con igual elegancia al manejar el capote de paseo.

El ministro, cuando seguidamente me recibió, mostrábase de mal talante. «Con esta gente no se puede», dijo para comentar determinada exigencia de delegado puntal y que me relató, añadiendo: «La resolución suya adoptada desde la Secretaría de Estado del Vaticano y concierne a otro país, en pugna con lo que pedía, y sin inmutarse me ha contestado que ahora se trata de España y que aquí su punto de vista es distinto.»

A comienzos de 1932, al celebrarse en el antiguo Palacio Real el primer banquete de gala dado por el Presidente de la República al cuerpo diplomático, me presentaron a monseñor Tedeschini. Aquella noche estuve constantemente espionado por Fernando de los Ríos. Cuando nos sentamos a la mesa, hasta donde acompañaba, llevándola del brazo, a la embajadora que me tocó en turno, tuve frente a mí a tan ilustre correligionario, modelo de finura, quien no dejaba de mirarme, temeroso de que yo, su antítesis, cometiera alguna pifia. Queriendo librarme de semejante vigilancia, no me justificaba, pues yo hubiese preferido cenar sin rigores protocolarios en el mesón del Segoviano, advertí en voz alta a mi compañero: «Tranquílcese usted, don Fernando; procurará no manchar con salsa la pechera ni el mantel.» De los Ríos, azorado, dejó de espiarme.

Tras el banquete hubo recepción y durante ella monseñor Tedeschini se puso a charlar conmigo. En actos análogos en diversas embajadas, a los que nunca faltaba como decano del cuerpo diplomático, el Nuncio, luego de repartir con la mayor equidad posible los invitó casados a todos los circunstantes, venía invariablemente a platicar conmigo.

«¿Por qué esta preferencia? ¿Por ser yo el mayor hereje entre los gobernantes republicanos? Desde luego, esta superioridad la tengo por segura, pues, según creo, ninguno de los demás ministros, anticlericales y masones, había dejado de arrodillarse ante el altar para la consagración de su matrimonio. El único que me invitó casado a civil fue el señor Marcelino Domingo, pero eso ocurrió dos años después, y en su boda actué de testigo.»

«¿Obedecería la predilección del Nuncio a considerarme un tipo pintoresco? Mi conversación, salpicada de anécdotas picantes, le divertía. ¿Debería a esperar de mí franqueza noticias que otros, más discretos, reservaban? Supongo que de todo había un poco. La diplomacia vaticana es la más sutil y mejor informada y su excepcional servicio informativo no suele costarle un cuarto. Sus proveedores de noticias, sean fieles devotos o infieles indiscretos, trabajan gratis para ella. Una noche, de sobremesa, monseñor Tedeschini me sorprendió con curioso invitación.

— Le invito —me dijo— a que hagamos juntos un viaje a Comillas.

— ¿Y a qué iríamos a Comillas? — indagué.

— A visitar a la Universidad Pontificia a su primo cardinal Jenaro y a los dos hijos que con él militan allí en la Compañía de Jesús. Los tres rabian por verle.

— Pero, monseñor, ¿quiere usted que caiga la República? ¿Morrocotudo escándalo si se supiera que yo, ministro socialista, había ido a un colegio jesuita!

— Nadie lo sabrá; iremos en mi coche y de incógnito.

— Me había yo con usted, proponiendo algo que no debe hacer, ¿quiere usted que pierda el Nuncio no insistió? ¿Supongo que yo aceptaría? Me inclino a creer que sólo aspiraba a conocer el tono de mi recepción negativa. Pero si yo aceptaba, ¿qué iba perdiendo? La excursión hubiese sido excesivamente paradójica.

— Mi primo Jenaro murió, y murió suplicando a Dios la salvación de mi alma, según hubo de intermitir años más tarde en San Juan de Luz uno de sus hijos, director de los cursos de la Universidad Pontificia de Comillas, al frente de los cuales obtuvo hoy en Tokio resonante éxito.

mente: «Conste que hecha la ley, hecha la trampa.» Con ocasión de reunirse en Roma la Asamblea Interparlamentaria, se trasladaron allí varios diputados de las Cortes republicanas elegidas en 1936, a los que aún se admitía en ella, donde ya han sido remplazados por «procuradores» franquistas. Los diputados católicos de todas las naciones fueron recibidos por Pío XII. Los diputados españoles de esa categoría visitaron, además, al cardenal Tedeschini, al que quiso saber por ellos cuál era el estado de su salud, pues se enteró de que en San Juan de Luz una afección cardíaca me tenía postradísimo. Al conocer que algunos de ellos me verían pronto en dicha villa francesa, les encargó que me transmitieran sus afectuosos saludos a los que acompañaba su bendición. Recibí el mensaje con gratitud.

Con posterioridad estubo en Roma una familia guipuzcoana muy adinerada, residente en San Juan de Luz y afiliada al integrismo, o sea, al catolicismo más intrínseco, según el cual los carlistas, pese a ser ultracatólicos, deben ir en masa al infierno. Esta familia también cumplimentó al cardenal Tedeschini, quien, sabedor de que su residencia era San Juan de Luz, le repitió el encargo que para mí confiara antes a los diputados. Lo aceptaron mis convencidos, pero no se atrevieron a cumplirlo.

Al vivían los tales a medio centenar de metros de mi alojamiento, mas, ni siquiera para satisfacer el encargo de la Iglesia, decidí a entrar en un templo de un hereje como yo. Después de largas meditaciones, dieron con una solución que consideraron satisfactoria. En otro departamento de mi misma casa habitaba el conde de Cuenca, donde se celebraron la boda y el inmediato bautizo.

El cardenal Tedeschini, aunque sin ostentación, continuó siendo en el Sacro Colegio, y a todo lo largo de nuestra guerra civil, un simpatizante de la República española, pese a los desaires de que ésta le hizo objeto.

Entre don Federico Tedeschini y don Pedro Segura, arzobispo de Toledo, hubo una lucha neoneandésima que resultó imposible disimular, lucha entre un prelado talentoso y flexible y otro prelado tan ceñrril como fanático.

Mientras Tedeschini alcanzó su alta jerarquía eclesial a fuerza de indiscutibles méritos, batizados principalmente en delicadísima misión diplomática, Segura logró la suya, ascendiendo desde el misero obispado de Coria hasta la silla cardenalicia de Toledo, merced al favoritismo de Alfonso XIII, favoritismo otorgado en premio de que un hermano de don Pedro, siguiendo indicaciones de éste, se avino a reparar grave pecado del monarca tomando por esposa a la hija natural de un grande de España y dándole un apellido al fruto de unos amores morgantánicos, suceso que conocen bien los moradores de la vieja ciudad de Cuenca, donde se celebraron la boda y el inmediato bautizo.

El cardenal Tedeschini, aunque sin ostentación, continuó siendo en el Sacro Colegio, y a todo lo largo de nuestra guerra civil, un simpatizante de la República española, pese a los desaires de que ésta le hizo objeto.

Endoso de una bendición

PUDE haber sospechado que cuantas distinciones me guardara Su Eminencia se deberían a mi posición oficial y que yo, peregrinando por el destierro, sin esperanzas mínimas de ocupar nuevos puestos en la vida pública, habría desaparecido de su memoria. Pero tengo pruebas de lo contrario.

Frecuentemente visitaban a monseñor Tedeschini en su domicilio romano, decorado con artísticos recuerdos de España, compatriotas míos de los que constantemente van, por devoción o por turismo, a la Ciudad Eterna. Sé de muchos a quienes pregunté por mí y sé también que le interesaban mis artículos periodísticos, cuidándose de leerlos.

Indalecio PRIETO

ACCIÓN JUVENIL SOCIALISTA

MEJICO

Asamblea de la J. S. — En la noche del 11 de noviembre y asistiendo los compañeros Juan Ruiz Olazarán, José Medina y Eusebio Ruiz, por el Comité de la Agrupación, y un buen número de jóvenes, se celebró una asamblea para constituir la Juventud Socialista Española en Méjico.

El compañero invitado por Zuzagotzaitia, se dirigió a los jóvenes reunidos, a los que exhortó para que continuaran la labor emprendida y, posteriormente, evocó la lucha de los viejos socialistas que primero en las Juventudes y posteriormente en las Agrupaciones, superaron rebasar toda clase de obstáculos para dar fuerza al Partido, para lograr conquistas para la clase trabajadora.

Indicó un número de problemas que pueden dar comienzo los jóvenes reunidos, así como los trabajos a desarrollar en el futuro. El anuncio que el Comité de la Agrupación, para los primeros días de este mes de noviembre, que se nombre, ha acordado donarles quinientos pesos, que tienen en su disposición.

Se comentó la situación mundial y la enorme labor que tiene ante sí el Socialismo, que lucha y luchará por la libertad de los pueblos, por la mejor distribución de la riqueza y, ante todo, por la democracia. Los socialistas somos demócratas por excelencia, por lo que rechazamos toda clase de dictaduras, negras o rojas.

Se dio igualmente que el Comité haga las gestiones pertinentes al objeto de que en este mes de noviembre se organice una conferencia en la que se rendiría homenaje a los compañeros Tomás Meabe, fundador de las J.S.S. fallecido en Madrid el 14 de noviembre de 1915, y a los compañeros Julián Zuzagotzaitia y Francisco Cruz Ballester, que fallecieron en Francia por el Gesto y fusilados en Madrid el 10 de noviembre de 1940.

José Luna dió cuenta de haber apodrecido el número agraciado del periódico, que pertenecía al compañero José Varela, jefe de la Agrupación Socialista de esta localidad.

Se comentaron los trabajos de los compañeros jóvenes, después del período de las vacaciones, están de nuevo en pie y manos a la obra. Con la juventud no hay quien pueda. — V. de A.

Muerte de Fernad Caussy

En París ha fallecido la semana pasada, a la edad de 78 años, el compañero francés Fernad Caussy, antiguo colaborador de León Blum en el Populaire, en cuyo diario de la SFIO dirigía el servicio de política extranjera.

Era hombre de extensa cultura, y en sus trabajos discurre con buen dominio en la materia sobre temas tan diversos como historia, ciencias, literatura, música, pintura, arquitectura y otros.

Sus funerales, conforme a su voluntad, se han celebrado en forma muy discreta.

# De España

(Viene de la primera página.)

declaráramos contra el intervencionismo del Estado.

La situación obrera en el ramo textil

Según nos informa una crónica de Cataluña, en los primeros días de octubre la crisis del ramo textil seguía empeorando para los obreros. Suprindamos primas y horas extraordinarias, la ganancia salarial se cifra así:

Hombres: 350 pts. semanales. Mujeres: 205.

De esas cifras es fácil deducir los ingresos mensuales:

Hombres: 1.500 pts. mensuales (50 por día). Mujeres: 880 pts. mensuales (29,33 por día).

Para los hombres, algo más de lo que cuesta una docena de huevos. Para las mujeres, ni siquiera eso. En el caso de que en el hogar trabajen marido y mujer en la industria textil, no faltan los que se embargan a todas las puertas abiertas a todas las vocaciones sin discriminaciones fundadas en la raza, la religión, la fortuna o la extracción social.

Los toros y el fútbol son una mercancía exportable para el franquismo, que le da una buena entrada de divisas. Los partidos jugados en el extranjero por el Real Madrid, dieron al Instituto Nacional de Moneda Extranjera 230.000 dólares. Añádase lo aportado por otros equipos. Súmese a ello lo que rinden los toros y toreros y se tendrá una buena cantidad de divisas, no tantas como las otorgadas por el Fondo Monetario Internacional, la O.E.C. y los americanos; pero si un grano no hace granero, ayuda a su compañero.

Además de toros, toreros y fútbol, cuentan en los ingresos del régimen franquista, saldrá a luz ahora por quienes le acompañaron, por quienes le obsequiaron con colectivas mercancías, los cuantos averiguados de asesinos sin comisión en la colecta de fondos.

No ha precisado el Comité dar respuesta a quienes a él se han dirigido, antes y después de mayo, con largas comunicaciones, tan llenas de insinuaciones, que le propia revista «Índice» la encargada de darles la réplica, el recibiendo, el Comité, que se supona que se aportaron, para quienes las hicieran, «Índice» —suponemos que el fallecimiento de un periodista desplazó a su director para llenar la escarcela con dadas, premiadas con bulas seguramente— es un grano más del causo que, en contrario, hizo suya.

Marcelino del Pozo dijo que no debían ser juzgados, sino que fueran sometidos a la Comisión oportuna para ser juzgados.

José Benito invitó para pedir que el Comité —a la vez que a él, que sólo asistió a una reunión por curiosidad y para ver el punto de vista de Figueras con respecto al problema español, cosa que expresó con claridad, y con noticias de averiguaciones que tuvieron contacto y acompañaron en sus gestiones recaudatorias al director de «Índice» y a quienes se supona que aportaron dinero, para averiguar lo que haya de conciencia y darle al problema el cuate que correspondiera a regular nuestras normas.

Del Pozo insistió en que se procediera a la formación de una comisión de socialistas.

En la reunión de mesa, Claudio Diamantino, en sus aclaraciones de se facilitara al Comité para que hiciera un estudio de los compañeros que crea necesarios, para que proceda en consecuencia y en concordancia con los estatutos. Así se acordó por unanimidad.

En el informe dado a la asamblea por el Comité, se hizo un punto interesante relativo a la actividad juvenil socialista. De ello hablaremos en otra próxima crónica. — J. M.

Los toros y el fútbol son una mercancía exportable para el franquismo, que le da una buena entrada de divisas. Los partidos jugados en el extranjero por el Real Madrid, dieron al Instituto Nacional de Moneda Extranjera 230.000 dólares. Añádase lo aportado por otros equipos. Súmese a ello lo que rinden los toros y toreros y se tendrá una buena cantidad de divisas, no tantas como las otorgadas por el Fondo Monetario Internacional, la O.E.C. y los americanos; pero si un grano no hace granero, ayuda a su compañero.

Además de toros, toreros y fútbol, cuentan en los ingresos del régimen franquista, saldrá a luz ahora por quienes le acompañaron, por quienes le obsequiaron con colectivas mercancías, los cuantos averiguados de asesinos sin comisión en la colecta de fondos.

No ha precisado el Comité dar respuesta a quienes a él se han dirigido, antes y después de mayo, con largas comunicaciones, tan llenas de insinuaciones, que le propia revista «Índice» la encargada de darles la réplica, el recibiendo, el Comité, que se supona que se aportaron, para quienes las hicieran, «Índice» —suponemos que el fallecimiento de un periodista desplazó a su director para llenar la escarcela con dadas, premiadas con bulas seguramente— es un grano más del causo que, en contrario, hizo suya.

Marcelino del Pozo dijo que no debían ser juzgados, sino que fueran sometidos a la Comisión oportuna para ser juzgados.

José Benito invitó para pedir que el Comité —a la vez que a él, que sólo asistió a una reunión por curiosidad y para ver el punto de vista de Figueras con respecto al problema español, cosa que expresó con claridad, y con noticias de averiguaciones que tuvieron contacto y acompañaron en sus gestiones recaudatorias al director de «Índice» y a quienes se supona que aportaron dinero, para averiguar lo que haya de conciencia y darle al problema el cuate que correspondiera a regular nuestras normas.

Del Pozo insistió en que se procediera a la formación de una comisión de socialistas.

En la reunión de mesa, Claudio Diamantino, en sus aclaraciones de se facilitara al Comité para que hiciera un estudio de los compañeros que crea necesarios, para que proceda en consecuencia y en concordancia con los estatutos. Así se acordó por unanimidad.

En el informe dado a la asamblea por el Comité, se hizo un punto interesante relativo a la actividad juvenil socialista. De ello hablaremos en otra próxima crónica. — J. M.

Orán

PSOE-JJSS-UGT

II. - Concurso literario en homenaje a Pablo Iglesias Posse

Se abre un concurso literario en homenaje a Pablo Iglesias entre los afiliados al Partido, Juventudes y UGT, premiándose los tres primeros trabajos calificados.

Bases

1) Podrán ser concurrentes los que presenten un trabajo dedicado exclusivamente a Iglesias, cuyo contenido escrito a máquina no sobrepase cinco cuartillas a una sola cara y a dos espacios, o seis cuartillas en manuscrito.

2) Aquellos deberán ser entregados bajo sobre a esta Comisión, 28, Bd. Sebastopol, Orán, a lo más tardar el 5 de diciembre, fecha tope para su inscripción en copia en concordancia con la localidad, con un lema elegido por el interesado, adjuntando otro sobre cerrado en cuya parte superior esté escrito el lema y dentro de aquél la firma del autor, dirección y sección a que pertenece.

3) Los trabajos serán examinados por un Jurado designado al efecto, el cual emitirá su fallo en un acto que se celebrará el sábado 12 de diciembre, leyéndose por orden riguroso los premiados, ya por sus autores, ya por sus representantes, o en última instancia, por un miembro de esta Comisión. Seguidamente se se extenderán y entregarán los premios a los que se hicieran acreedores.

Nota. — Al menos el trabajo calificado con más puntuación y acreedor al primer premio, será publicado en nuestra prensa, siendo de libre disposición de los interesados que ellos sean inéditos, o sea, escritos expresamente para este concurso. Todos los trabajos remitidos quedarán propiedad de las organizaciones.

Orán, noviembre 1939.

La Comisión.



MEJICO

En la noche del viernes 30 de octubre se reunió la Agrupación de Méjico en asamblea general ordinaria. Presidió Claudio Diamantino y actuó de secretario de la Mesa de discusión el compañero Juan Ruiz Olazarán. Asistió gran número de compañeros.

Leídas las actas anteriores, las altas y bajas y el estado general de cuentas, fueron aprobadas por unanimidad.

Diamantino propuso, y así se acordó que se comunicara a los familiares el sentimiento de la asamblea por el fallecimiento de los queridos compañeros Antonio España Palma, Gonzalo Muñoz Fernández, Demetrio Llorén Fernández y Andrés Collina. Así se acordó por unanimidad.

Se dió cuenta del informe que la Secretaría de la Agrupación puso a la aprobación de la asamblea como gestión del Comité anterior, cuyos puntos destacaban el referente a la «Verdadera unidad», homenaje al señor Presidente de la República, actividades de nuestros compañeros en la Directiva del Comité y en las Juventudes Socialistas, así como cuanto se refería a la actividad de los compañeros en la política de modernización de las factorías cuando ésta se hace sin emitir acciones u obligaciones, aunque éstas sean a través del Poder público, por ejemplo, en la intervención Bancos, banqueros y personas ajenas a los medios bancarios. En una palabra, el Estado posee un arma de primer orden al poder influir en la política crediticia.

No es empresa fácil, ni siquiera para el Estado, dominar y dirigir los recursos financieros del país cuando quienes los poseen se resisten a plegarse a las directrices que emanan del Gobierno. Por esta razón, tales directrices no se arbitran exclusivamente en los ministerios directamente ligados con la economía. Están determinadas por un compromiso con los propósitos gubernamentales y los intereses bancarios. Responden a un laudario tácito entre el Poder público y el Poder del dinero.

Esta oposición de intereses — el interés público o de toda la sociedad y el interés del sector privado que posee los medios financieros — no se resuelve de modo eficaz mientras la Banca y el crédito no sean nacionalizados, transformando lo que hoy es propiedad de cien familias en propiedad pública; poniendo lo que hoy está al servicio de ese grupo financiero al servicio de toda la comunidad.

Es esa política de compromiso que determina los absurdos de los regímenes de crédito de los Estados capitalistas. Sin unificar esos absurdos no son los únicos causantes de los errores económicos en que incurren los directores de la economía privada, de la economía fundada en el reconocimiento del sacrosanto derecho de propiedad. Al lado de un sistema crediticio fundado en el compromiso, existe una política inversionista que se inspira en iguales consideraciones, en idénticos compromisos.

A esa escuela va el régimen franquista y, por consiguiente, ni su política de inversiones ni su política de crédito pueden llegar al fondo de los problemas de la economía española.

MEJICO

Asamblea de la J. S. — En la noche del 11 de noviembre y asistiendo los compañeros Juan Ruiz Olazarán, José Medina y Eusebio Ruiz, por el Comité de la Agrupación, y un buen número de jóvenes, se celebró una asamblea para constituir la Juventud Socialista Española en Méjico.

El compañero invitado por Zuzagotzaitia, se dirigió a los jóvenes reunidos, a los que exhortó para que continuaran la labor emprendida y, posteriormente, evocó la lucha de los viejos socialistas que primero en las Juventudes y posteriormente en las Agrupaciones, superaron rebasar toda clase de obstáculos para dar fuerza al Partido, para lograr conquistas para la clase trabajadora.

Indicó un número de problemas que pueden dar comienzo los jóvenes reunidos, así como los trabajos a desarrollar en el futuro. El anuncio que el Comité de la Agrupación, para los primeros días de este mes de noviembre, que se nombre, ha acordado donarles quinientos pesos, que tienen en su disposición.

Se comentó la situación mundial y la enorme labor que tiene ante sí el Socialismo, que lucha y luchará por la libertad de los pueblos, por la mejor distribución de la riqueza y, ante todo, por la democracia. Los socialistas somos demócratas por excelencia, por lo que rechazamos toda clase de dictaduras, negras o rojas.

Se dio igualmente que el Comité haga las gestiones pertinentes al objeto de que en este mes de noviembre se organice una conferencia en la que se rendiría homenaje a los compañeros Tomás Meabe, fundador de las J.S.S. fallecido en Madrid el 14 de noviembre de 1915, y a los compañeros Julián Zuzagotzaitia y Francisco Cruz Ballester, que fallecieron en Francia por el Gesto y fusilados en Madrid el 10 de noviembre de 1940.

José Luna dió cuenta de haber apodrecido el número agraciado del periódico, que pertenecía al compañero José Varela, jefe de la Agrupación Socialista de esta localidad.

Se comentaron los trabajos de los compañeros jóvenes, después del período de las vacaciones, están de nuevo en pie y manos a la obra. Con la juventud no hay quien pueda. — V. de A.

Muerte de Fernad Caussy

En París ha fallecido la semana pasada, a la edad de 78 años, el compañero francés Fernad Caussy, antiguo colaborador de León Blum en el Populaire, en cuyo diario de la SFIO dirigía el servicio de política extranjera.

Era hombre de extensa cultura, y en sus trabajos discurre con buen dominio en la materia sobre temas tan diversos como historia, ciencias, literatura, música, pintura, arquitectura y otros.

Sus funerales, conforme a su voluntad, se han celebrado en forma muy discreta.

Orán

PSOE-JJSS-UGT

II. - Concurso literario en homenaje a Pablo Iglesias Posse

Se abre un concurso literario en homenaje a Pablo Iglesias entre los afiliados al Partido, Juventudes y UGT, premiándose los tres primeros trabajos calificados.

Bases

1) Podrán ser concurrentes los que presenten un trabajo dedicado exclusivamente a Iglesias, cuyo contenido escrito a máquina no sobrepase cinco cuartillas a una sola cara y a dos espacios, o seis cuartillas en manuscrito.

2) Aquellos deberán ser entregados bajo sobre a esta Comisión, 28, Bd. Sebastopol, Orán, a lo más tardar el 5 de diciembre, fecha tope para su inscripción en copia en concordancia con la localidad, con un lema elegido por el interesado, adjuntando otro sobre cerrado en cuya parte superior esté escrito el lema y dentro de aquél la firma del autor, dirección y sección a que pertenece.

3) Los trabajos serán examinados por un Jurado designado al efecto, el cual emitirá su fallo en un acto que se celebrará el sábado 12 de diciembre, leyéndose por orden riguroso los premiados, ya por sus autores, ya por sus representantes, o en última instancia, por un miembro de esta Comisión. Seguidamente se se extenderán y entregarán los premios a los que se hicieran acreedores.

Nota. — Al menos el trabajo calificado con más puntuación y acreedor al primer premio, será publicado en nuestra prensa, siendo de libre disposición de los interesados que ellos sean inéditos, o sea, escritos expresamente para este concurso. Todos los trabajos remitidos quedarán propiedad de las organizaciones.

Orán, noviembre 1939.

La Comisión.

Orán

PSOE-JJSS-UGT

II. - Concurso literario en homenaje a Pablo Iglesias Posse

Se abre un concurso literario en homenaje a Pablo Iglesias entre los afiliados al Partido, Juventudes y UGT, premiándose los tres primeros trabajos calificados.

Bases

1) Podrán ser concurrentes los que presenten un trabajo dedicado exclusivamente a Iglesias, cuyo contenido escrito a máquina no sobrepase cinco cuartillas a una sola cara y a dos espacios, o seis cuartillas en manuscrito.

2) Aquellos deberán ser entregados bajo sobre a esta Comisión, 28, Bd. Sebastopol, Orán, a lo más tardar el 5 de diciembre, fecha tope para su inscripción en copia en concordancia con la localidad, con un lema elegido por el interesado, adjuntando otro sobre cerrado en cuya parte superior esté escrito el lema y dentro de aquél la firma del autor, dirección y sección a que pertenece.

3) Los trabajos serán examinados por un Jurado designado al efecto, el cual emitirá su fallo en un acto que se celebrará el sábado 12 de diciembre, leyéndose por orden riguroso los premiados, ya por sus autores, ya por sus representantes, o en última instancia, por un miembro de esta Comisión. Seguidamente se se extenderán y entregarán los premios a los que se hicieran acreedores.

Nota. — Al menos el trabajo calificado con más puntuación y acreedor al primer premio, será publicado en nuestra prensa, siendo de libre disposición de los interesados que ellos sean inéditos, o sea, escritos expresamente para este concurso. Todos los trabajos remitidos quedarán propiedad de las organizaciones.

Orán, noviembre 1939.

La Comisión.

Dice el «Worwarts»

# Vapuleo al señor Jäger

Los relatos sobre España insertados en esta página no precisan comentario. Por sí solos muestran la imagen de un país que quiere desentenderse de su presente y de su triste pasado refugiándose en el material, aunque queden irrealizadas todas las esperanzas de libertad por modestas que sean. En España, ni en privado de habla de política; se habla de dinero y de bienestar. Esto en cierto modo es una reacción comprensible; pero lo que ya linda con el cinismo es la opinión manifestada por el doctor Jäger (C. S. U.), vicepresidente del Bundestag, según la cual la España de Franco no es un país totalitario.

Jäger encarece la oportunidad, tolerada a los ciudadanos de un país «sólo» autoritario como el español, de escapar a la vida privada, con lo cual seguramente alude a la «emigración interna» que nosotros conocemos muy bien desde los tiempos del Tercer Reich. La visita a Formosa y su participación en las reuniones de El Escorial posiblemente le han alumbrado al doctor Jäger estos alambicados distinciones, pero en un país que tiene que luchar por la libertad de su canal sueñan a paladino escarabajo. Aun prescindiendo del bajo nivel económico y militar de su país, Franco no ha denegado a sus ciudadanos más que miseria y tufio carlariano en los últimos veinte años.

El régimen falanquista —que para el señor Jäger de repente ha dejado de tener relación con Hitler y Mussolini— ha sido incapaz de procurar, con sus propias fuerzas, el mini-

mo adelante o progreso en un solo sector. El estado social y espiritual de la población es completamente medieval, y si alguien abriga dudas, no tiene más que leer el libro de Wrights «España pagana». La persecución de los protestantes, de los trabajadores y de los intelectuales, las prisiones atestadas, los métodos medievales de ejecución por estrangulamiento, el terror policíaco, todas estas circunstancias no cuentan para el señor doctor Jäger, el cual en definitiva debe su mandato a una decisión democrática.

Lo que a él le interesa es recomendar a Franco, que ya se ha colado en las organizaciones europeas por la puerta trasera, hasta la OTAN. La verdad es que apenas hay posibilidad de establecer diferencias entre este país y el régimen de Hitler, pues, como ha comprobado el ministerio para Cuestiones Alemanas, también una parte de la población de la zona oriental consigue refugiarse en la vida privada. ¡Y éste es precisamente el criterio de que se sirve el doctor Jäger para calificar a un Estado de «sólo» autoritario!

El señor vicepresidente del Bundestag no quiere enterarse de que la alianza con Franco socavaría seriamente el crédito de la política occidental; pero es de esperar que su propio partido dé la lección que merece al que de esta manera arruina el concepto de libertad y en definitiva trabaja para los comunistas.

(N. de la D. — De los relatos de que habla nuestro estimado colega, damos a continuación un, el que nos parece más expresivo.)

## Esperemos a mañana...

En la frontera española. Lo más llamativo es el tórico aspecto de los guardias fronterizos. De los aduaneros alemanes no se puede afirmar que sean un dechado de amabilidad. Sin embargo los funcionarios de los Pirineos recuerdan algo a la policía popular apostados más allá de Helmsedt (puesto fronterizo de la zona oriental). Es mi primer viaje a España. Los consejos que antes nos dieron nuestros amigos venían a decir: los españoles codician vuestro dinero. Atención. El régimen está corrompido, la gente es amable pero su interés va principalmente tras el fútbol y los toros. Y el dinero.

La primera visión en la carretera de Gerona: una multitud de policías. En las entradas de los pueblos, incluso de las más pequeñas poblaciones se encuentra uno día y noche con los hombres de la Guardia Civil con sus típicos y anticuados tricorneos de la guerra civil. Es de notar una particular desazón cuando se menciona en la conversación los acontecimientos de 1936. Para gran número de españoles la guerra civil y los problemas con ella relacionados son tabú. La mayoría no ha

media decena de uniformados. A nuestra pregunta de si siempre estaban allí contestó un campesino: «Sí, señor, continuamente». El ya estaba acostumbrado.

Gerona. Nuestra primera estación en suelo español. El parque de estacionamiento junto a la hermosa y oscura catedral está rodeado de un enjambre de chiquillos descalzos y harapientos. «Una peseta, señor». Una escena que se repite a cada instante: niños hambrientos, desarrapados, mendicantes. En la pared del mejor café cuelga una fotografía del antiguo general rebelde y hoy jefe del Estado. Fuera, delante de la puerta, las sillas están vacías, la estación veraniega ha pasado.

El camarero, que tiene trazas de haber sido pescador profesional, permanece taciturno cuando le preguntamos por la iglesia del lugar, que todavía conserva huellas de la guerra civil. Es de notar una particular desazón cuando se menciona en la conversación los acontecimientos de 1936. Para gran número de españoles la guerra civil y los problemas con ella relacionados son tabú. La mayoría no ha

logrado sobreponerse al pasado. Claro paralelo de la situación en Alemania. Para muchos españoles el régimen de Franco constituye una etapa de transición que ya dura hace veinte años sin que haya perspectivas de que vaya a terminar.

Estamos en Tarragona, delante de la imponente catedral gótica con claustro lateral. En la fachada, a un lado del portal principal, en letras metálicas de treinta centímetros de altura, se lee un nombre: José Antonio Primo de Rivera. El nombre de un fascista fundador del partido en la fachada de la catedral? El cicerone que nos guía por el claustro se encoge de hombros: «A nosotros tampoco nos gusta, pero no somos libres.» Unas palabras sinceras, quizá las más sinceras de este viaje. Pero enseguida cruza las manos como si las tuviera atadas en cruz. Seguramente está pensando que mejor le estaría cerrar la boca. Mira en todas direcciones. Entonces nos conduce a un monumento que se alza en el pórtico en el que están grabados los nombres de 149 españoles, sublevados y republicanos, mezclados. Son las víctimas de la pequeña Tarragona en la guerra civil. «La guerra todavía nos hace temblar», dice el hombre.

A la mañana siguiente estamos en Barcelona, capital de la tan encarnizadamente disputada Cataluña. Tristes y miserios suburbios y lujosísimos barrios residenciales. Escasa elegancia en las Ramblas. Por la noche se impone corregir la idea de que los españoles se pasan la vida cantando y bailando. Las Ramblas están llenas de gente de aspecto hambriento, probablemente sin trabajo; infinidad de mujeres ligeras contrastando con la supuesta austeridad española: limpiabotas, turistas tostados por el sol... En esto consiste la elegancia de la tarde.

Y siempre uniformes. En España hasta el personal subalterno de los Tribunales y los empleados de Banco usan uniforme. La peor tela es sin duda la que visten los soldados. Los españoles dicen despreciosamente que tienen el peor Ejército del mundo. Y el peor pagado. También se dice que con el Ejército no se puede confiar. Siempre que en los dominios de Franco asoman síntomas de intranquilidad, el Ejército es menos empleado que son llevadas en avión, como en 1936, a los lugares amenazados. Así por ejemplo en la huelga de tranvías de Barcelona y luego en la de Asturias.

Estas unidades selectas se componen casi exclusivamente de marroquíes. Son unos 5.000 hombres. Cuando en primavera se notó cierta intranquilidad en Barcelona, entraron en acción traídos en avión y rodearon el barrio de la Universidad al sumarse los estudiantes a la huelga proclama-

# La huelga de la industria norteamericana del acero

(Viene de la cuarta pág.)

cinco dólares por afiliado y mes (250 francos belgas o 2.500 franceses), y ella se distribuye por partes iguales entre la organización local y la nacional. En su consecuencia, durante las siete primeras semanas de huelga, sólo los casos especiales han sido suculentos. Decimos durante las siete primeras semanas, porque, transcurridas éstas, el Estado de Nueva York, que tiene establecido el seguro de paro, empezó a abonar a 25.000 huelguistas que habitan su territorio un subsidio semanal de 45 dólares. El Boletín de la Internacional de Metalúrgicos del cual tomamos los datos, dice a propósito de este subsidio: «Esta ayuda será saludable para los huelguistas con tanto mayor placer puesto que ella es financiada íntegramente por los patronos, de donde resulta que la industria del acero concede un subsidio de huelga a sus obreros del Estado de Nueva York.»

Los obreros de la industria del aluminio los de la industria de la hojalata y otras pertenecientes a la misma Federación del Acero, establecieron colectas o bien cuotas extraordinarias para ayudar a sus compañeros en huelga. La AFL-CIO circuló instrucciones para que se hicieran colectas

entre los 13.500.000 afiliados con que cuenta y en su Congreso de septiembre tomó otras medidas para ayudar a los huelguistas, convencida de que el fracaso de los obreros del Acero puede tener efectos nada recomendables en toda clase de industrias del país.

Los gastos derivados de las gestiones que la huelga impuso son cuantiosos. Cuando se reúnen en Nueva York los Comités encargados de las negociaciones, son 400 personas las que van a cargo de la caja de la Federación. Para paliar los efectos de estos gastos se cuenta con el importe de la retribución de todos los cargos retribuidos que tiene la Federación, considerados también en huelga —a los efectos del cobro únicamente— como es natural— desde el primer día del movimiento.

El Comité Central de la Internacional de Metalúrgicos, reunido en Washington del 19 al 23 de octubre, ha publicado una declaración de simpatía y de solidaridad con los obreros del acero. Esperemos que en estos ochenta días impuestos por la ley Taft-Hartley se encuentre una solución favorable a las reivindicaciones obreras.

W. GARRILLO

Charleroi, 12-11-1939.

# Letras de luto

En el Centro Médico de Alés (Gard) falleció el 18 de octubre último, a causa de una afección cardíaca en el estadio de unas graves sufrimientos, nuestra excelente compañera María Alvarez, afiliada a la Sección PSOE de dicha localidad y de nuestra buen camarada Francisco Ruberte, afiliado a la Sección UGT.

La finada, que contaba 63 años de edad, era originaria de Barajona, Concejo de Quirós (Asturias). Tuvo por primer esposo al corralero Mario García, viviendo en Oloniego, donde este trabajaba de minero. Incansable luchador María, que desempeñó cargos directivos en la organización, tuvo actuación de cierto relieve en el movimiento de Octubre del 34, cayendo al final preso, siendo barbaramente apaleado en el convento de las Adorativas y pasando luego a la Cárcel Modelo de Oviedo, donde permaneció hasta febrero de 1936. También la compañera María Al-

varez estuvo preso en aquella época en la cárcel de Mieres. Durante la guerra civil, María y su esposo sufrieron persecuciones de los malos tratos recibidos, vivieron algún tiempo como evacuados en Barcelona, pasando al final de la contienda a Francia, para residir en Anduze (Gard), donde murió al poco tiempo el marido, también víctima de la guerra.

Después contrajo nuevo matrimonio con nuestro compañero Francisco Ruberte, también refugiado y viudo. Hicieron ambos una vida excelente y sencilla.

El entierro se hizo civil, siendo trasladado su cadáver a Anduze para darla sepultura al lado de su primer marido y de su hijo. En el cementerio, el compañero Emilio Iglesias, en nombre del Comité departamental y de la Sección de Alés a la que la difunta pertenecía, dirigió el público aliento con unas palabras de agradecimiento y otras de despedida a la gran compañera que hemos perdido.

Descansen en paz María Alvarez y reciban su familia y demás allegados, especialmente su desconsolado esposo, nuestro pésame más sincero. — C. Diaz.

A la edad de 71 años falleció en Tours (I. et Loire) el 1 de noviembre nuestro estimado compañero Miguel Lázaro Ganevas.

Al entierro, que tuvo lugar el 4, asistieron, además de los miembros del Comité, gran número de compañeros, amigos y amigos franceses y españoles, quienes con su presencia, coronas y flores, testimoniaron su doloroso sentimiento.

La Sección de la UGT de Tours, a la que pertenecía el finado, reitera por estas líneas a todos los compañeros, especialmente a su hijo, su pésame más sentido.

## Continuidad y renovación

# Los Partidos Socialistas ante su destino

## Partido Socialdemócrata Alemán

gos en el plan internacional, para lo cual hay que favorecer el intercambio internacional de profesores.

La profesión de maestro no es una carrera con grandes posibilidades de ascenso: hace falta, por lo tanto, prever un sistema especial de remuneración más justo.

### Occupación del ocio

La continua reducción de las horas de trabajo ha aumentado las posibilidades de una vida independiente. «Tiempo Libre», no es solamente una recreación; crea las circunstancias que permiten al hombre hallarse a sí mismo. Puede consagrarse a su familia, colaborar en las asociaciones libres, participar en la vida pública y cultural. Obtiene así la posibilidad de preparar una ocupación para la segunda mitad de su vida.

El derecho del hombre al ocio y a la libre ocupación de este tiempo es inviolable. Todo ataque al libre empleo del ocio, venga de donde viniere, es peligroso porque coloca al hombre en una posición subordinada.

Una planificación «ad hoc», elaborada por los municipios y las provincias, coordinando con las horas de trabajo, estudio y ocio, permitiría a las familias gozar ampliamente de las horas de holganza.

### La familia y la igualdad ante la ley

La vida familiar, en una sociedad democrática, ha de estar exenta de toda influencia autoritaria, y la mujer, en particular, debe poseer los mismos derechos efectivos que el hombre. El niño tiene derecho al desarrollo de sus fuerzas y de sus capacidades. Es en el seno de la familia donde el sentido de la comunidad se desarrolla de la manera más natural y más fecunda. El Estado y la sociedad deben poner todo su empeño para aumentar las posibilidades de estudio ofrecidas por la vida familiar. Es condición esencial para la familia el sentirse en plena seguridad económica y social. Los ingresos suficientes, apoyo a la educación, etc., alivian los gastos que la familia destina a la enseñanza de los niños.

La madre también tiene necesidad de una ayuda especial. Las madres con hijos de edad escolar no deben estar obligadas a trabajar por necesidad económica. El derecho de la mujer a ejercer o no una profesión no tiene nada que ver en esta consideración. Muchos de los trastornos de salud y del espíritu tienen su origen en las viviendas insalubres. Los recién casados conviene que tengan la posibilidad de poseer una vivienda propia, exclusiva para ellos. Los futuros padres deben estar preparados para su papel de esposos y para la vida familiar. El gran número de trastornos de la salud y del espíritu justifican la necesidad de garantizar una asistencia complementaria retribuida a la familia dotada de ingresos insuficientes.

Cuando las fuerzas educativas y sociales de la familia fallan, el Estado es responsable del bienestar del niño expuesto a ese fallo. Debe procurarse las mismas condiciones de vida, de estudio y de desarrollo que a los niños de familias que viven con desahogo.

## El Socialismo y la Iglesia

La democracia socialista y la Iglesia católica se encuentran en oposición desde hace muchísimo tiempo. El movimiento obrero socialista nace de la protesta contra la degradación de los derechos del hombre en la sociedad capitalista. Los trabajadores se sienten abandonados y no comprendidos por la Iglesia. Esta última no admite que el socialismo tuviera el propósito de respetar el valor humano: el Socialismo, en su lucha contra la sociedad capitalista, representaba a los ojos de la Iglesia un peligro para la paz del mundo.

Disputarse hoy día sobre lo que ha impedido siempre el entendimiento entre el Socialismo y la Iglesia no conduce a ningún resultado práctico. Lo que es necesario actualmente es el agrupamiento de todas las fuerzas que garanticen la justicia, la libertad y la paz.

El camino recorrido por la Iglesia y el Socialismo democrático es largo. Que no haya podido encontrarse la coincidencia en la vida social, es considerando por muchos como un hecho trágico. Los socialistas reconocen el valor humano, los derechos del hombre y el respeto mutuo entre los hombres; su aspiración a una vida social organizada según esos principios, no está de ningún modo en contradicción con la ética católica. Por tal razón, muchos creyentes han adoptado los principios del socialismo democrático y se han convertido en militantes activos del movimiento socialista. Esto parecía increíble durante el período en que el socialismo fue considerado como una doctrina solamente válida para los ateos.

El reconocimiento del derecho a la libertad, la justicia y la solidaridad, así como la lucha común por la paz, no suponen que todo el mundo adopte, automáticamente, una concepción filosófica uniforme. Vivimos un mundo dividido en opiniones y religiones diferentes. No es moral ni jurídicamente permitido al Estado, o a los partidos políticos, imponer una filosofía uniforme a todos los ciudadanos. Cada opinión y cada religión deben poder expresarse o profesarse libremente. Una tolerancia recíproca que conceda el mismo derecho a los otros pensadores y creyentes, creará el clima favorable a la vida colectiva y política, lo mismo en la sociedad que en el terreno social.

Si las filosofías y religiones diferentes se respetasen mutuamente y se practicasen libremente, podrían todas profesar la libertad, la igualdad y la fraternidad, cualidades sin las cuales ni el hombre ni la sociedad pueden rendir justicia a los valores espirituales inherentes al hombre.

Desde el momento que la Iglesia reconozca que estas ideas son propias del Socialismo democrático, más deprisa se colmará el abismo que separa la religión y el socialismo. Este abismo no ha existido más que en detrimento de los trabajadores.

## Garantizar la colaboración pacífica entre los pueblos

LIBERTAD y justicia, legislación igual para todos, asistencia social y responsabilidad, son principios que se aplican también a los pueblos en sus relaciones.

La victoria del reconocimiento de los derechos del hombre a todos los ciudadanos, sobre el derecho del más fuerte, que existía entre las naciones, es una condición indispensable a una política progresista. La guerra ha sido siempre una capitulación de la humanidad ante la fuerza bruta. Si en la historia se puede hallar a veces que la guerra está motivada

# Sorpresas en el Plan de Estabilización económica

(Viene de la cuarta pág.)

aventura y riesgo de sus negocios de mogollón y de vanguardistas los que, a través de cadenas de relaciones de prestigio han creado este clima de retraimiento, de marasmo y parálisis, nos sigue diciendo.

Más adelante se extiende en una serie de consideraciones exaltando la grandiosidad del Plan y la generosidad y desinterés del Gobierno y reconociendo la disminución del nivel de la actividad económica y la progresiva paralización de las iniciativas, preguntando: «¿Dónde están, pues, las razones y el fundamento material de ese encogimiento a que aludimos y que puede llegar, incluso, al paro invisible por la supresión de las horas extraordinarias que se trabajaban en muchas factorías?» Insiste en acusar a esos mismos que señala anteriormente como causantes del clima de inhibición y cautela, responsables de esta supresión de horas extraordinarias que se venían trabajando para poder llegar, mediante una jornada de 12 y hasta 14 horas, y combinaciones de primas y desajustes, a disponer del jornal que pudiese cubrir medianamente las imprescindibles necesidades de los trabajadores.

De todo esto se sacan dos conclusiones bien claras, por lo que se le puede preguntar a ese cínico e indignado editorialista de «Pueblo»: ¿Quiénes tenían montado todo ese tinglado de negocios de mogollón y de vanguardia, turbios y rastrosos? ¿Quiénes eran y son esos «hombres de temperamento ardido y vuelo» que los dirigen y de los que han sacado incalculables beneficios a costa del hambre y la miseria y del sacrificio de la inmensa mayoría del país?

¿Quiénes son los que hasta ahora se han estado beneficiando del crédito libre y sin tasa concedido por la Banca y hasta por el Banco de España en cierta época de mal recuerdo para el mismo, con cuyo crédito financiaban esos negociantes y cantidad que da escasez y cantidad que da espanto pensar y recordarlo?

El semanario humorístico «La Codorniz», que viene haciendo impactos muy curiosos en estas cuestiones, decía en un número reciente que «sería muy curioso investigar sobre el origen de todas las fortunas que no sean producto del trabajo honrado, la lotería o las quinielas, no hacen más que reproducir un deseo fervientemente sentido por todo el país, pero que dudamos pueda llevarse a cabo.

Pues da la casualidad, y esto lo saben muy bien en «Pueblo», que todos esos «hombres de temperamento», son, o eran —porque están saliendo a la superficie muchos cuacos—, elementos del régimen y grandes propagadores y defensores del mismo, y no costaría mucho trabajo hacer una gran lista de todos ellos, de sus satélites y agentes, en la que es seguro que no figuraría ni un solo nombre de persona que se haya mantenido como adversario firme y decidido del régimen.

Se indigna el tipo que escribe editorial porque los trabajadores españoles ven disminuido sus ingresos al suprimir esas horas extraordinarias que se veían obligados a trabajar para poder llevar a sus hogares, lo necesario para subsistir, con lo que pone en evidencia que en España el jornal por jornada legal es insuficiente en extremo para poder un trabajador atender a sus necesidades, y que se considera «legal» y obligado el que para poder subsistir se haya de trabajar jornadas de 12 y 14 horas, y además, que no puedan protestar ni rebelarse, porque entonces las réplicas de los órganos de represión del régimen es muy dura y rápida.

Finalmente, entre amenazas y amenazas, pide se tomen medidas para terminar con ese clima de cautela e inhibición y con las maniobras que nos descubre, rectificando, si fuera preciso, algunas de las medidas puestas en vigor.

Lo que no puede ocultarse y no ignora «Pueblo» ni nadie es que el país está sumido en una depresión que crece día a día y cada vez de caracteres más graves, y la prueba es lo siguiente: La RENFE ha suprimido muchos trenes de mercancías porque el volumen de facturaciones ha descendido en algunas líneas hasta el 60 por ciento y en términos generales hasta el 30 por ciento de lo de hace tres meses.

El día 10 se puso en vigor la subida de tarifas para viajes y mercancías, que era para los primeros días de cuarenta por ciento nada más, y para las mercancías, por el estilo.

El paro obrero toma caracteres de verdadera catástrofe, especialmente en la construcción, metalurgia y electricidad (construcciones) y ramo textil y del papel. La semana anterior, según datos recogidos en un organismo oficial, el número de parados en Madrid alcanzaba la cifra de los setenta mil.

En el plano de España el panorama es idéntico; y en Asturias y León, en toda la actividad minera, ya ha rebasado el 50 por ciento de lo que había en trabajo.

La usura ha hecho su aparición con caracteres pavorosos y con todo descaro y gran satisfacción de gentes de Juzgados y demás elementos que intervienen en hipotecas, préstamos, embargos, etc., y las suscripciones de pagos, devoción de letras y protestos ya se presentan en cascada, y esto se considera por muchos como cosa normal y obligada.

Como datos de todo ello, van los dos siguientes: Una empresa metalúrgica de Levante, que tiene en cartera cerca de siete millones en papel negociable por ser de ventas hechas a largos plazos, al amparo de los créditos agrícolas y marítimos, cuando quiso hacer efectivo un cheque de 40.000 pesetas la semana anterior, para poder pagar la nómina semanal, un Banco se negó a aceptárselo, por tener ya números rojos en su cuenta y no querer tomarle papel para descuento.

Otro Banco de una capital de provincia de segunda categoría, ha cancelado en dos meses, de una manera tajante y sin dar apenas respiro a los beneficiarios, cerca de treinta millones de créditos que tenía abiertos a comerciantes y pequeños industriales.

La desorientación sigue siendo cada vez más intensa y se pretende distraer al pueblo con aparente interés por luchar contra los intermediarios y acaparadores, que hasta ahora han obrado con toda libertad ante las mismas narices del Gobierno.

Por otra parte, se ha sacado de nuevo a discusión la pretensión de los patronos de rectificar algunos aspectos de la legislación social y concreta-mente las que reglamentan el destino de los trabajadores.

El cínico y eterno sonriente ministro y delegado nacional de Sindicatos, ha dicho en tono de gran energía que no será rectificada esta cuestión y que no se ha de dejar desamparados en este aspecto a los trabajadores; pero a pesar de todas estas fantasmagorías para la galería, el despido en masa en muchos casos se lleva a cabo, porque ya saben buscar la grieta a lo reglamentado para dejar sin pan al que ya no les hace falta.

El Plan de Estabilización está en pleno fracaso, porque además no se ha llevado a cabo por parte del Gobierno la prometeda política de austeridad y reducción de gastos y se sigue sin jugar limpio y siempre, por primera vez, al colocarlo en masa en muchos casos se lleva a cabo, porque ya saben buscar la grieta a lo reglamentado para dejar sin pan al que ya no les hace falta.

El Plan de Estabilización está en pleno fracaso, porque además no se ha llevado a cabo por parte del Gobierno la prometeda política de austeridad y reducción de gastos y se sigue sin jugar limpio y siempre, por primera vez, al colocarlo en masa en muchos casos se lleva a cabo, porque ya saben buscar la grieta a lo reglamentado para dejar sin pan al que ya no les hace falta.

El Plan de Estabilización está en pleno fracaso, porque además no se ha llevado a cabo por parte del Gobierno la prometeda política de austeridad y reducción de gastos y se sigue sin jugar limpio y siempre, por primera vez, al colocarlo en masa en muchos casos se lleva a cabo, porque ya saben buscar la grieta a lo reglamentado para dejar sin pan al que ya no les hace falta.

El pueblo español, que nunca, ni aun frente a la mayor tragedia, pierde el sentido del humor, señaló bien claramente lo que piensa con el letrero que apareció a finales de julio en las tapias de un cementerio de una ciudad del Norte, que da a una carretera de mucho tránsito y que decía así: «Muere, militar o americano, aquí te espero este verano.»

UOLAS

## Los socialistas asturianos

### En memoria de Antonio Seoane

Relación de los compañeros y amigos del difunto Antonio Seoane que han contribuido a la suscripción para la dedicación de una placa en su tumba, que tuvo lugar el día 26 de octubre de 1939 en el cementerio de Gamal, Molinos-Ceza (Gadón):

Emilio Iglesias, 500 francos; María García, 500; José Barreiro, 1.000; Constantino Díaz, 500; Francisco Lázaro, 500; Grupo Asturiano de Paris, Benito Lagar, 2.000; Félix Victoriano, 500; Francisco Mata, 1.000; Manuel Fernández Casas, 1.000; José Mata, 500; Francisco López Cornejo, 1.000; Aquilino González, 500; César Antuña, 1.000; Manuel Galian, 1.000; Cerra, 1.000; Antonio García e hijo Fermín, 1.000; Gregorio Anís, 500; Eladio Laguna, 500. Total: 15.500 francos.

Al acto de la oferta de la placa asistieron una cincuenta y seis amigos y familiares de Antonio Seoane y el alcalde del Ayuntamiento de Molinos-Ceza. El compañero José Méndez pronunció un discurso en las palabras en honor de Antonio Seoane.

cia lucha por la obediencia general a los principios de las Naciones Unidas y por el respeto a los derechos del hombre en el mundo entero. El derecho internacional conforme con los principios de las Naciones Unidas, es indispensable para el establecimiento de una vida apacible entre los Estados y las naciones.

El mantenimiento de la escisión de Alemania es un peligro para la paz. Las potencias del período hitleriano han dividido a Alemania por su hegemonía. En una parte de Alemania, los dirigentes políticos y los grandes capitalistas han sacado provecho de esta división y han conseguido, de esta manera, recobrar sus poderes y sus privilegios. En la otra parte, el partido comunista ha encadenado todas las libertades democráticas e impedido, de esta forma, una concentración de las fuerzas renidas de los socialistas pacíficos que quisieran realizar la unificación de Alemania y suprimir, por lo tanto, una repetición del terror del pasado. Kurt Schumacker lo denuncia en sus escritos sobre los objetivos políticos de la Socialdemocracia. La lucha por el mantenimiento de los poderes en las dos partes de Alemania reduce las fuerzas de la paz, en las cuales se basa toda política eficaz de unificación. La Socialdemocracia lucha por la unificación de una Alemania libre, tanto en el interior como en el exterior. Alemania unificada será un miembro del sistema de seguridad europeo, con todos los derechos y deberes de carácter político y militar, en el seno de las Naciones Unidas. El mantenimiento de su división creará conflictos y tensión permanente en toda Europa. Para mantener la paz, la unificación de Alemania, no tiene solamente una importancia nacional, sino también internacional.

Hambre, miseria, epidemias e ignorancia son todavía hoy, el azote de millones de hombres, no solamente en Asia y en África, sino también en América del Sur y en algunas partes de Europa. Esta terrible miseria nace principalmente del imperialismo y de la explotación colonial. Estos millones de hombres no han recibido el beneficio del progreso técnico y científico. Es necesario concederles la posibilidad de gozarse como los demás pueblos. El Partido Socialdemócrata estima que una estrecha colaboración entre los pueblos es la consecuencia lógica de nuestros tiempos. Tal colaboración hace técnicamente posible y humanamente necesaria una asociación de todos los pueblos de nuestro planeta en una sola y gran familia, que suprimirá para siempre el hambre y la miseria.

Los países industrializados deben suministrar la ayuda inicial a los países insuficientemente desarrollados o colonizados, a fin de que puedan alcanzar este objetivo. Para otorgar esta ayuda independientemente de los intereses nacionales o de los intereses de los grupos económicos, tendría que ser procurada por las Naciones Unidas, por lo tanto, conjuntamente por todos los pueblos. Los partidos socialistas de todo el mundo luchan por la creación, dentro de las Naciones Unidas, de un fondo de solidaridad para el desarrollo económico. Una colaboración eficaz y un comercio mundial de puertas abiertas para todos son las condiciones elementales para la coexistencia pacífica de las naciones.

La delimitación de territorios y los agrupamientos internacionales no deben conducir al desmoronamiento de otras naciones o una división todavía mayor. El objetivo principal debe ser siempre la promoción del bienestar de los pueblos. La cooperación europea no debe limitarse a las relaciones de las potencias existentes, sino posibilitar la colaboración europea común e internacional. Las Naciones Unidas y sus instituciones son los instrumentos adecuados para reforzar permanentemente la cooperación internacional y también al desarrollo continuo de la cultura.

Desde el punto de vista técnico, el mundo se ha convertido en una unidad. La gran misión del socialismo de nuestro siglo, en cuanto a la política mundial, es la de unir este mundo en el terreno intelectual, económico y político.

(Continuará)

## Una nota sobre

### Franco y la ventriloquia

EO —con retraso, ciertamente— que Franco ha entregado el título de «productor ejemplar» al ventriloquo Balder. Este es un veterano en el oficio. Lleva sesenta años dedicado a esa simulación verbal que consiste en hablar sin mover los labios, como si uno se escase la voz de las tripas.

Sabido es que todo el frenesí reformador de la Falange Española ha quedado reducido a un simple cambio de nombres. Así, por ejemplo, en el terreno laboral —vocalizo que otra innovación falangista— las grandes transformaciones sociales concebidas por el Glorioso Movimiento Salvador consisten en llamar productores y empresarios a quienes antes llamábamos obreros y patronos. En tiempos pasados eran empresarios por antonomasia los de las plazas de toros y los de los teatros; ahora lo es un fabricante de zapatos o el dueño de una carnicería. Del mismo modo, antes un productor era el que producía algo; ahora se le da ese nombre a quien gana un salario aunque produzca poco o quizá nada. Así son productores, por ejemplo, no sólo los trabajadores industriales, que bien merecen ese nombre, sino también los sacristanes, las segundas tiples, los vendedores de décimos de lotería y, según se ve, hasta los ventriloquos.

En realidad ¿qué es lo que produce un ventriloquo? Un ventriloquo produce unos sonidos más o menos inteligibles que tienen una procedencia anatómicamente absurda y falaz. La emisión de esas misteriosas voces fenoménicas, más que al dominio real de la producción genuina, palpable y sustantiva; pertenece al ramo fantasmagórico de lo suprafonológico, inconsistente y flatulento. Cuando un ventriloquo ha hecho cantar, por ejemplo, la romanza de baritone de «Molinos de viento» a una cabeza parlante encerrada en una caja o ha realizado alguna otra proeza fonética por el estilo, la producción positiva de bienes tangibles y reales lograda con tal mixtificación es absolutamente nula. Y, sin embargo, por alguna razón habrá nombrado Franco a un ventriloquo productor, y aún más: productor ejemplar. Alguna lógica tendrá eso.

Quizá se trate de un simple paralelismo entre la ventriloquia y el tipo de producción económica que ha implantado en la España imperial el falangismo en colaboración con el Opus Dei. En efecto, en todo ese enorme tinglado de autarquía que ha montado en España el Instituto Nacional de Industria —Siderúrgica de Avilés, Manufacturas Metálicas Madrileñas, FASA, etc.— mediante inversiones forzosas a costa de los contribuyentes, la producción industrial es sólo un pretexto. La verdadera finalidad de esas industrias es proporcionar pingües beneficios a los paniaguados del régimen que figuran en sus con-

sejos de administración, entre los cuales encontramos siempre en lugar sustancioso al insaciable Nicolás Franco, el hermanísimo. Esas industrias de invención franquista suelen ser perfectamente anti-económicas y por lo general se hallan en situación financiera desastrosa, pero en cambio sus consejeros se hallan en plena opulencia. Son industrias que en vez de estar dedicadas a la producción de riqueza nacional, lo están más bien a la producción de riqueza individual. Con ellas España, es cada vez más pobre, pero sus consejeros son cada vez más ricos.

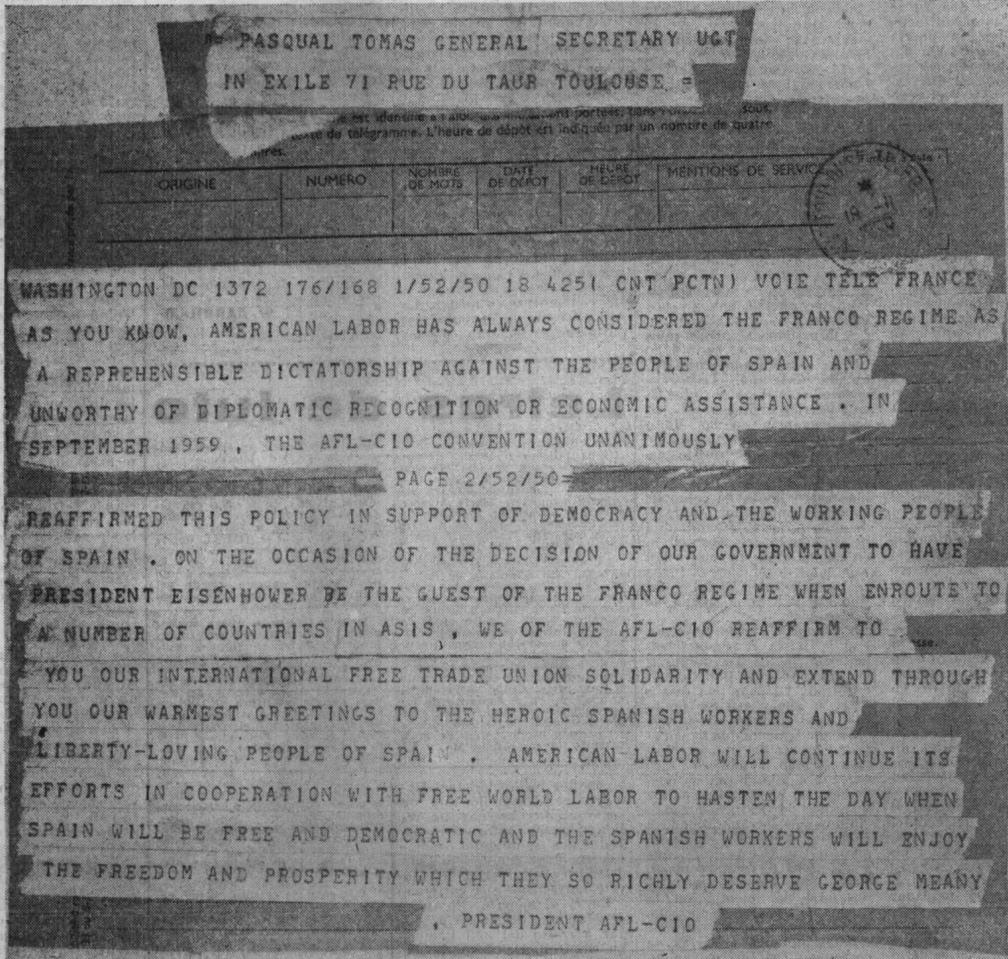
Resulta, pues, que esa forma de producción corresponde en cierto modo al mismo concepto productor de la ventriloquia. Se trata, en el fondo, de una mixtificación, de una trampa análoga, ya que las empresas del INI le sacan el dinero al contribuyente con engaños, de la misma manera que los ventriloquos dicen que se sacan la voz de la barriga.

Se explica, por tanto, que un régimen basado en una economía igualmente irreal, etérea y ficticia declare productor ejemplar a un ventriloquo, o sea, a un productor de simples borborismos. Acaso como paradigma de producción laboral franquista, el ministro del Trabajo logre conservar en un frasco los alientos de esa oratoria abdominal que exhala, como ventriloquo, el productor ejemplar Balder, de igual modo que en algunos tiempos romanos se guardaban como sagradas reliquias frascos bien tapados que contenían delicados suspiros de vírgenes y mártires.

En todo caso, ese tipo de producción alada y vaporosa inventado por el régimen franquista habrá de desconcertar a quienes lean las futuras estadísticas de la producción nacional y contribuirá seguramente a que se armen un lío los peritos financieros que las examinen, como les ocurrió últimamente a los de la Organización Europea de Cooperación Económica. En efecto, mientras otros países harán figurar en sus estadísticas de producción los miles de toneladas de harina o el número de automóviles o de máquinas tipográficas que producen, Franco podrá anotar en las correspondientes estadísticas españolas la cantidad de sonidos fonéticos producidos en el esófago por Balder, o cualquier otra producción análoga de algún otro productor ejemplar por el estilo.

Todo es, pues, irreal, ficticio, impalpable, estrafalpero en la España franquista, y símbolo de tan descomunal engaño, de tan gigantesca adulteración es la ventriloquia, considerada en el Imperio como una norma ejemplar de producción.

## La Federación Americana del Trabajo - Congreso de Organizaciones Industriales (A. F. L. - C. I. O.) se manifiesta contra el viaje del Presidente Eisenhower a Madrid y promete su ayuda a los trabajadores españoles



Texto del telegrama dirigido a Pascual Tomás, Secretario general de la UGT en el exilio, el 19 de noviembre de 1959 y firmado por George Meany, Presidente de la AFL-CIO.

Como sabéis, los trabajadores norteamericanos han considerado en todo momento al régimen franquista como una dictadura censurable, ejercida contra el pueblo español, indigna de ser reconocida diplomáticamente y de recibir ayuda económica. En septiembre de 1959 el Congreso de la AFL-CIO, ha reafirmado por unanimidad su política de apoyo a la democracia y a los trabajadores españoles. Con motivo de la decisión de Gobierno norteamericano según la cual el Presidente Eisenhower será huésped del régimen franquista en el curso de su viaje a varios países, nosotros, la AFL-CIO, como miembros del movimiento sindicalista libre, internacional, os reafir-

mamos nuestra solidaridad y hacemos llegar, por mediación vuestra, nuestros votos más sinceros a los heroicos trabajadores españoles y al pueblo español ávido de libertad. Los trabajadores americanos continuaremos sus esfuerzos encaminados a una cooperación con el sindicalismo libre internacional para acelerar el advenimiento del día en que España sea libre y democrática, y en que los trabajadores españoles obtengan la libertad y la prosperidad que tan justamente merecen.

GEORGE MEANY  
Presidente de la AFL-CIO

### Contra el franquismo

#### Protesta de la Democracia Cristiana

El diario «La Tribuna», de Lima, en su edición del día 8 de noviembre, bajo el título a tres columnas «Represión contra la Democracia Cristiana por el tirano Franco», publica la siguiente información:

«El Congreso por la Libertad de la Cultura, con sede en París, acaba de recibir de «La Tribuna» la información que publicamos a continuación, sobre el proceso de la dictadura falangista de Francisco Franco, desencadenada contra intelectuales cristianos. Sobre el particular debe recordarse que el V Congreso de la Democracia Cristiana de América, reunido en Lima, después de haber escuchado el informe de la Comisión de Asuntos Internacionales, que fue debatido por el III Plenario, con el respaldo de las trece delegaciones de los países asistentes: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, Bolivia, Venezuela, Panamá, Perú, América Central, Uruguay y Honduras, acordó:

«Punto G) — Denunciar la incongruencia de los que, repudiando al régimen comunista, aceptan y aplauden la tiranía franquista que atropella la libertad y dignidad del hombre. Al efecto, el V Congreso Internacional de la Democracia Cristiana de América manifiesta su total adhesión a las fuerzas democrata-cristianas que luchan en la clandestinidad en contra de esa tiranía.»

(A continuación reproduce el texto de la nota de prensa remitida por el Congreso sobre el proceso del diplomático señor Cerón y otras quince personalidades católicas.)

### La huelga de la industria norteamericana del acero

#### Aplicación de la ley Taft-Hartley

DESPUÉS que habían transcurrido 116 días de huelga, y en contra de la voluntad de los huelguistas, se ha puesto en vigor, la ley Taft-Hartley. Tal medida obliga a los trabajadores de la industria norteamericana del acero a reanudar el trabajo por un plazo de ochenta días, al cabo de los cuales, si las gestiones que al efecto se realicen no les dan satisfacción, pueden abandonar de nuevo. Contra la aplicación de esta ley había recurrido la organización a que pertenecen los huelguistas; pero el Tribunal Supremo, confirmando sentencia de tribunales inferiores, ordenó a los obreros la vuelta al trabajo, y los elementos directivos, deseando manifestarse respetuosos con la ley, circularon las órdenes correspondientes para su acatamiento por todos los interesados en el movimiento.

El origen de la huelga lo constituyen dos reivindicaciones principales. La primera guarda relación con los reglamentos de trabajo; la segunda, de orden económico, afecta especialmente a los seguros de hospitalización, pensiones y otros aspectos de la seguridad social. La reclamación de aumento de salarios no parece que era de gran importancia.

«Por qué se esperó a que transcurrieran cuatro meses de huelga para aplicar la ley Taft-Hartley? ¿A quién beneficia su puesta en vigor a estas alturas? Uno de los argumentos en que se ha fundado el Presidente de los Estados Unidos para ordenar la aplicación de la ley ha sido el de que la huelga constituía ya una amenaza para la seguridad nacional. ¿Es que esa amenaza no la constituyó desde el momento en que otras industrias se vieron obligadas a cerrar sus talleres por falta de acero para seguir trabajando, pese a

los aumentos registrados en la importación del citado material? Parece que en el plazo de 80 días que los obreros deben trabajar antes de reanudar la huelga, un Comité gubernamental procederá a un estudio de las causas originarias del movimiento. Si las conclusiones del citado Comité no dan satisfacción a los obreros, éstos quedan en libertad de paralizar de nuevo el trabajo. Los patronos habían manifestado sus deseos de que entrara en funciones la ley Taft-Hartley. ¿Eh? ¿quién están dispuestos a acatar las resoluciones del Comité gubernamental? Seguramente que no. Por su parte la Federación de los obreros del Acero se opuso en todo momento a la aplicación de la tan repetida ley por estimar que, transcurridos los 80 días, ambas partes se encontrarán en el punto de partida.

En estas condiciones es lógico suponer que el Presidente de los Estados Unidos busca la forma de resolver el conflicto sin daño para la clase patronal y con vistas a futuras elecciones políticas. Ciento dieciséis días de huelga son muchos días y es muy posible que, discurriendo de acuerdo con la mentalidad patronal, se espere que, una vez reanudado el trabajo y sin haberse repuesto de los trastornos económicos que la huelga les haya producido, los obreros no sientan deseos de volver a empezar la lucha y se conformen con lo que buenamente quieran ofrecerles los patronos. Esto significaría un gran quebranto para la Federación directamente interesada y también para toda la organización obrera de los Estados Unidos. La clase patronal americana sigue día a día la huelga de los obreros del acero y confía en un triunfo patronal que serviría de ejemplo para toda América.

La derrota de los obreros tendría sus consecuencias en la lucha política. Es sabido que las organizaciones pertenecientes a la AFL-CIO apoyan siempre a los candidatos del partido demócrata. A contramano serio de dichas organizaciones fortalecería la posición de los republicanos actualmente en el Poder. Un triunfo de estos hace concebir a los patronos la posibilidad de reformas de carácter social de tonos más reaccionarios que las que actualmente disfrutaban los trabajadores. Por algo el republicano es el partido más de derechas de Norteamérica.

xxx

La Federación de Obreros del Acero no tiene establecido el subsidio de huelga. No es fácil reunir un fondo que permita sostener a 500.000 hombres en paro durante 116 días. La cotización ordinaria es de (Pasa a la tercera pag.)

### Sobre el aterrizaje adicional

En su número 262, correspondiente al 21 de noviembre actual, el semanario ilustrado de París «Jours de France» dice lo que a continuación tradujimos:

Eisenhower no había inscrito Madrid en su carnet de ruta del gran periplo que debe llevarle, en diciembre, desde las orillas atlánticas a las del Océano Índico a través del Mediterráneo. Pero Franco ha hecho saber que denunciaría el acuerdo sobre las bases norteamericanas en España si el Presidente estadounidense no honraba a Madrid con su visita. E. Ike, no obstante su repugnancia, se ha inclinado ante las altas razones estratégicas de las que el Pentágono y Herter, su Secretario de Es-

### Desde España Sorpresas en el Plan de Estabilización económica

EL tercer mes de vigencia del Plan de Estabilización económica señala una crisis de carácter general en todas las manifestaciones del comercio, la industria y la agricultura, que da lugar a comentarios, discursos y artículos en diarios y revistas, en los que de una manera más o menos velada y cauta se acusa el fracaso de todo lo previsto y dispuesto por los «magos» economistas que lo elaboraron, los que estaban firmemente poseídos de que la sola enunciación del mismo iba a producir el milagro de los magníficos resultados que pregonan.

No se quiere confesar claramente, incluso por aquellos que ya insinúan que no están las cosas como se esperaba, que lo que se había elaborado con tanta cautela y se había aireado como sabias medidas sacadas del calete del equipo que asesora a Franco, estaba condenado desde el pri-

mero momento al más rotundo fracaso, como ya adelantaron personas que por ser sinceras y conocedoras a fondo del estado de la economía española, opinaron sin rodeos sobre lo que se proyectaba y se aprobó. La situación económica del comercio y de la industria era ya hace mucho tiempo de franca depresión. Se aguantaba haciendo verdaderos equilibrios y sosteniendo la situación con el crédito, tapando grietas y huecos en tanto se dejaban otros al descubierto, porque era una cosa probada hasta la saciedad que el volumen de ventas y adquisiciones en todos los órdenes iba mermando cada vez más por el cada día más escaso poder adquisitivo de las masas trabajadoras y clase media.

Sin previo aviso y sin publicidad a veces, eran los propios órganos y empresas del Estado los que elevaban las tarifas, y no se limitaban a pequeños coeficientes, sino que los llamados reajustes de tarifas daban lugar, como en el caso de correos, teléfonos, teléfonos, aranceles judiciales y de otros organismos, etc., etc., a aumentos del 35, 50, 100 y hasta el 250 por ciento en algunos casos, y esto antes de ponerse en práctica el Plan de Estabilización.

El poder adquisitivo, que siempre fue muy bajo en España, se puso ya de manifiesto a finales del año 58 que iba descendiendo cada vez más, hasta llegar al estado en que se encuentra ahora, pues la subida de los precios, que jamás ha podido ser frenada ni controlada, era continua y agobiadora.

Esto ha originado la restricción y disminución en el «gasto» que «nuestro» ser se está observando, según dice el diario «Pueblo» en su editorial del 13 de octubre, diario que está considerado como el ór-

gano o portavoz de la Delegación Nacional de Sindicatos. También se dice en ese editorial que se advierte una disminución de las ventas al detall, todo lo cual, «de ser cierto» —todo lo entrecomillado es de ese escrito—, señala haciendo el ingenio el articulista, obedece a un momento y factores psicológicos de aprensión e inhibición y a una moral de cautela y reserva que no tiene justificación.

Y reconociendo que esto debe tener repercusión perturbadora en fábricas y almacenes, a cuyas dificultades se agregan las restricciones impuestas en los créditos y la tajante anulación de los que existían, han creado situaciones muy difíciles a todo el mundo, y admite que esto puede tener un alcance superior al calculado y al que se quería alcanzar con el conjunto de medidas del Plan de Estabilización.

Más adelante nos sale dicho línc con una explicación notoria del problema que nos descubre. Dice que cuando precisamente el conjunto de medidas que se han aplicado «ha desarticulado y destruido la base misma de todos los negocios turbios» y de la especulación a que ha estado sometido el país desde hace tantos años, «negocios» que estaban en su mayor parte en manos de hombres de temperamento, agilidad y vuelo» que «cuando han desaparecido drásticamente y de un solo golpe los gatuperios y tinglados equivocados en toda el área de los negocios relativa al comercio exterior e interior, ese grupo de afectados ha emprendido una ofensiva al ver cómo se les hunde la tierra» y tienen que sujetarse a nuevas normas y formas más limpias en sus actividades.

«Y son estos trizados en la

(Pasa a la tercera pag.)

## ¿A quién el turno?

EL gobernante de la mayor nación democrática del mundo llegará uno de estos días a la capital de la mayor dictadura fascista que todavía existe en Europa. Un gran presidente, Eisenhower, general que condujo a los Ejércitos aliados hacia la victoria sobre los totalitarios nazifascistas, rendirá visita a un general que en tierras de Rusia, con su ya famosa legión azul, expresó los sentimientos caínitas que las plutodemocracias le producían. Mas todo eso, a estas horas no es otra cosa que historia pasada, o lo que es igual, un vil recuerdo en el tiempo.

De todos modos y pese a comentarios prematuros expresados, la visita en potencia, o proyectada o definitivamente decidida para la fecha que los servicios competentes hayan marcado en su calendario, era obligada. De no haberse apeado en Madrid este gran presidente de una gran democracia como la que es hoy Estados Unidos, se hubiera dicho, y no sin razón, que los gobernantes norteamericanos consideraban al regente de sus bases de Torrejón City, de Rota City y Puerto de Santa María City, como un alquilador del suelo patrio, como al último de los secuaces de una combinación estratégica al que con el sueldo asignado en dólares se le tiene asignado.

Eisenhower, profundo estadista formado en las aulas de West Point, ha querido cubrir las apariencias que por mucho que se quiera camuflar resultan a simple vista demasiado burdas. Está también ese dichoso y quisquilloso orgullo español, y, québrase o no, esa estupenda y magnífica situación estratégica de la Península, que, si en tiempos de bonanza no sirve para nada o para casi nada, en tiempos de bulla bélica, de leñaos atómicos y de invasiones motorizadas, puede tener su utilidad y jugar un papel decento aunque no sea más que en los primeros días de la contienda y hasta que los rusos, o los que sean, afinen sus cohetes transcontinentales y pongan con ellos fin a esa legendaria y explotada estrategia, que si en tiempos de la infantería era de primer orden, en los tiempos que vivimos puede servir como campo de experimentación a esos mastodontes terribles que el ingenio soviético ha creado para hacer más respetable su seguridad y su credo.

Hay una cuestión esencial en todos estos chalaneros internacionales en los que Estados Unidos se ha propuesto izar al Caudillo. Y es que, faltando como se falta a los principios más ínfimos de eso que se conoce por dignidad de los hombres y de los pueblos, en este asunto concretamente tienen pito que tocar millones de ciudadanos sindicados de Norteamérica y de otros países de occidente. La actitud de protesta manifestada hace poco por los estudiantes de la Alemania del Oeste, con motivo de la llegada a Bonn del ministro de Estado franquista Fernando María Castiella, es un ejemplo a retener y sobre todo, a practicar. Se trata de protestar sin descañoneo, de manifestar en todo instante válido la repugnancia que causa entre los pueblos y los hombres no mezclados en intereses y razones de Estado, estos tratos y contratos de los Gobiernos democráticos.

Mas comprendemos lo difícil e inconstante de un tal esfuerzo, cuando en el mundo, desgraciadamente, se debaten problemas y se buscan soluciones que dejan los nuestros bañados en una luz excesivamente difusa.

Pero no por eso debemos dejar de recordarle a Eisenhower, gran presidente de la gran democracia norteamericana lo que se le ocurrió un buen día al ilustre escritor católico, premio Nobel, François Mauriac, y que no tuvo empacho de publicar para que de ello se enteraran quienes tuvieran curiosidad de conocer, mesen a no grandes presidentes de grandes naciones democráticas: Mucha agua tiene el mar —dijo en sustancia M. Mauriac—, pues bien, con todo y tener tanta, es poca para limpiar manos manchadas con la sangre de miles y miles de españoles inmolados a la vesania y al furor africano.

Y son manos así las que Eisenhower, presidente de Estados Unidos acaso estrechará con real o fingido entusiasmo. ¡De vivir Lincoln y Jefferson, el rubor subiría a sus mejillas!

Luis HERNANDEZ

SINTESIS OPTICA  
En Madrid ha habido que resgar buen número de cartones de espectáculos en los que, por haber resultado con gruesos caracteres el título de la película y el del documentalista, se leía a cierta distancia: «El robo del siglo» (El Valle de los Caídos) — (Ope).